

PERSONAJES Y SERES MITICOS TAIRONA



HERNAN LONDOÑO R.

El autor agradece a las siguientes empresas:

- Compañía Frutera de Sevilla
- Meyercord de Colombia Ltda.
- Artes & Hobbies
- Edinalco Ltda.
- Manoplas S.A.
- Invatex S.A.

que hicieron posible la edición de ésta obra, conscientes de la importancia de las culturas precolombinas presentadas al mundo occidental como consecuencia del Descubrimiento de América hace 500 años.

Primera edición: Diciembre de 1992

Autor y Editor: Hernán Londoño Restrepo

Apartado Aéreo 65604

Medellín, Colombia



Sala de Patrimonio Documental

Dibujos y fotografías: Hernán Londoño Restrepo

Derechos reservados

Diseño, selecciones de color e impresión: Edinalco Ltda. Medellín, Colombia

980.461
L84
1992

"Nuestro mundo acaba de encontrar otro, no menos grande y fuerte. Mucho me temo que hayamos precipitado demasiado su ruina por nuestro contagio. En cuanto a los indígenas, en audacia y coraje, resolución contra los dolores, el hambre y la muerte, no temería oponerlos a los más famosos ejemplos antiguos de que tenemos memoria en el mundo de por acá".

Montaigne (1533-1592)

UNIVERSIDAD

"En ninguna parte del país he encontrado tribus tan arraigadas en su tierra, tan conscientes de su historia y tan convencidos de tener una misión: la de vivir una vida ejemplar para una pobre humanidad desorientada". LOS IKA.

Gerardo Reichel - Dolmatoff



Sala de Patrimonio Documental

El autor dedica esta obra a Santa Marta y su hermosa Sierra Nevada de las cuales es y será su eterno enamorado. También a los Kogi, Ika y Sanha, descendientes de los maravillosos taironas, a quienes desea un futuro más generoso para que pueden mantener con orgullo su ascendencia.

PRESENTACION

Cien años tiene ya Chiquita Brands International de estar vinculada por medio de sus diferentes empresas (hoy Compañía Frutera de Sevilla), a la industria bananera de Colombia.

Primero inició la exportación de la fruta desde Santa Marta en la última década del siglo pasado y luego, en los años sesenta, fue pionera de esta misma industria en la entonces inhóspita zona de Urabá.

De esta manera la empresa ha contribuido por largo tiempo al bienestar de una y otra región. Desde luego, acometer esta tarea ha demandado superar dificultades de diversa índole, pero una motivación especial animó y anima el espíritu de la empresa cual es la fé en Santa Marta y en Urabá, ya que la Compañía Frutera de Sevilla cree en el país, en su progreso, en su economía y en su gente. Por esa razón, está involucrada en el desarrollo, pasado, presente y futuro de Colombia.

Constituye ahora un motivo de orgullo para la Compañía presentar esta obra sobre los "PERSONAJES Y SERES MITICOS TAIRONA" escrita por el Ingeniero Hernán Londoño Restrepo, que recoge muchos años de investigación sobre la cultura Tairona. Es una forma de conmemorar el Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Se desea con esta obra concretar un aporte a la cultura nacional. En efecto, divulgar información sobre la vida de los Taironas, sus mitos, creencias, símbolos, etc., es enriquecer el conocimiento sobre facetas ignoradas de antepasados importantes. Esto significa una contribución a la educación nacional que bien satisface los deseos de la Compañía Frutera de Sevilla.

Sala de Patrimonio Documental

PERSONAJES Y SERES MITICOS TAIRONA

Los hombres de todas las culturas y desde la más remota antigüedad siempre han representado a sus dioses y sus personajes importantes con los medios y en la forma que encontraron más adecuada para hacerlo. Los primitivos con el arte rupestre en las cavernas, los egipcios en famosos altorrelieves de piedra, efigies, orfebrería y jeroglíficos, los griegos y romanos en soberbias esculturas de bronce y mármol, los nativos de San Agustín en monumentales esculturas de piedra y así podríamos continuar con la enumeración casi interminable de las más conocidas culturas que nos legaron hermosas y perdurables obras de arte. Los taironas no podían quedarse atrás. Empleando la cerámica y el oro y aplicando su extraordinaria habilidad para las representaciones en miniatura, plasmaron en dichos materiales una gran variedad de personajes: sacerdotes (mamas y chamanes), guerreros y personajes importantes (rabones o manicatos) caciques y seres míticos. A pesar del miniaturismo, son maravillosos los detalles logrados particularmente en la cerámica, que permite un manejo más fácil del material.

Y aunque los cronistas de la conquista hicieron algunas descripciones de los nativos habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta, ellas son casi siempre muy generales y se refieren más a los grupos que a los personajes mismos y tampoco nos dejaron ilustraciones que nos permitieran reconocerlos. Así por ejemplo Fray Pedro Aguado nos cuenta que "los naturales de ésta costa desde Santa Marta hasta la Ramada y Río de la Hacha... traen sus personas muy adornadas con piezas y joyas de oro: los varones traen orejeras... y caricuríes puestos en las narices... y grandes chagualas, que son como patenas, y mediaslunas en los pechos y al cuello se ponen muchos géneros de cuentas hechas de huesos y de caracoles y de piedras verdes... y cuentas y argentería hecha de oro".

Tal vez la descripción más específica de un personaje la hace Fray Pedro Simón cuando relata que en un pueblo situado casi en medio de la Caldera a la banda de Pocigueica "llaman los nuestros indios rabones a unos que por muy valientes y que se han mostrado en muchas ocasiones, traen una cola de cabello larga, colgada de la cintura por detrás, en señal de su valentía, a quienes ellos llaman manicatos".

Según Fray Pedro Simón los naturales de la Caldera usaban "las mantas pintadas de colores varios en el telar. No había indio ni mujer que no tuviese terno de joyas, orejeras, gargantillas, coronas, bezotes, moquillos de fino oro, pedrerías finas y bien logradas sartas de cuentas... Eran tantas y tan curiosas las cosas de plumería, que no se pueden decir, capas como mucetas⁽¹⁾, rosas,

(1) Muceta: Esclavilla de seda abotonada por delante

flores, clavellinas, aventadores ⁽²⁾, vestidos, justillos ⁽³⁾ cubiertos de pluma, mohanes ⁽⁴⁾ grandes cubiertos de los mismo y otros de pedrería, bonetes forrados de cocuyos, vestidos de pellejo de tigre”.

En lo que respecta a los mitos y las creencias de los tairona, la carencia de información es aún más notoria. Sabemos bien que los conquistadores no vinieron a investigar sino a apoderarse de las riquezas encontradas y a imponer, no a enseñar una religión. Y esto era suficiente para considerar todo mito y creencia y cualquiera otra manifestación religiosa, distinta de la católica, como una herejía o una idolatría que debía ser destruida y fué así como desaparecieron todas las deidades de los nativos de la Sierra y nadie se atrevió siquiera a relatar sus cultos considerados pecaminosos. Enrique Restrepo T. por ejemplo se limita a decirnos que “distintos nombres le daban al espíritu de las tinieblas y le pintaban de variadas formas”. Y J. Nicolás de la Rosa, al hablar de una casa de adoración cuenta que “en ella tienen un ídolo formado de plumas, con variedad de colores, matizados con todo primor”. Y no pasa de allí. Fray Pedro Simón: “Y aún hoy se sacan de los santuarios muchos ídolos engalanados con ellas” (cuentas de nacarones y conchas de perlas). Para Juan de Castellanos eran “idólatras y grandes hechiceros” y “adoran en efectos los demonios”

Solamente en las últimas décadas algunos antropólogos se han dedicado a estudiar las manifestaciones culturales de los tairona a través de los Kogi, sus más próximos descendientes. Y quien más ha investigado ésta cultura es probablemente Gerardo Reichel Dolmatoff cuyos estudios antropológicos nos permiten avanzar en la interpretación de muchas representaciones que aparecen en la cerámica precolombina. Por eso haré referencia a sus numerosos escritos para tratar así de ampliar nuestros conocimientos sobre ésta interesante cultura.

Por lo anterior y para aprovechar esas miniaturas que son en ocasiones verdaderas obras de arte plasmadas en los silbatos de cerámica (huibiju) tairona he querido revivir esos personajes tomando las figuras de ellos, haciendo la representación más realista posible, interpretando algunos detalles, teniendo en cuenta los materiales utilizados por ellos y que se conocen por los descubrimientos arqueológicos para hacer un integración que se acerque bastante a la realidad. Debo recalcar que éste trabajo tiene esencialmente un carácter documental sin pretensión artística alguna.

Y ya que menciono los silbatos, conviene agregar algunas palabras más sobre estos interesantes instrumentos sonoros. Los silbatos taironas, fabricados en gran cantidad y variedad de formas, debieron jugar un papel primordial en la cultura tairona. En ellos no sólo perpetuaron la imagen de sus más

(2) Aventador: Abanico

(3) Justillo: Camiseta sin mangas

(4) Mohan: E. Restrepo T. al hablar del culto al espíritu de las tinieblas, dice: “los mohanes, sacerdotes de este culto...”

destacados personajes y sus seres míticos, sino que también representaron actividades de la vida cotidiana, buena parte de la fauna que conocieron y aún su cosmogonía. Y al incorporarles el sonido les dieron una nueva vida, agregándoles un mayor significado fuera del natural como instrumentos musicales y medios de comunicación, pues se convirtieron entonces en ceremoniales algunos, en totems parlantes para reconocimiento de los distintos grupos o clanes otros, en instrumentos de reclamo para la cacería los menos y tal vez como ofrendas, fuera de que sirvieron para desarrollar la destreza de los orfebres en la fabricación de los modelos de su fundición a la cera perdida. Son pues los silbatos tairona todo un compendio de historia aún por descubrir e interpretar, esperando el autor que con éste modesto aporte se estimule el interés de los estudiosos para desentrañar algo de la fecunda vida de los primitivos pobladores de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Hernán Londoño Restrepo

UNIVERSIDAD

EAFIT®

Sala de Patrimonio Documental



La mayoría de las representaciones de nuestros indígenas en la época de la conquista, fueron hechas por individuos que no los conocieron, razón por la cual se limitaron en muchos casos como el de ésta ilustración, a usar el modelo europeo casi desnudo o disfrazado de indio, imagen muy alejada de la realidad como bien puede apreciarse.



LA CULTURA TAIRONA Y SU TERRITORIO

La cultura tairona floreció entre los años 500-1500 D.C., iniciándose al parecer en el litoral Atlántico, para adentrarse luego a la Sierra Nevada de Santa Marta, ocupando los costados norte y suroccidental que forman la pirámide de tres lados que es. El territorio ocupado por los nativos o su zona de influencia, es la zona gris que aparece en el mapa (abajo).

Fue la tairona una de las más importantes culturas precolombinas de Colombia, según lo atestiguan los vestigios conocidos de una maravillosa arquitectura e ingeniería, de la extraordinaria producción de cerámica, la exquisita orfebrería, las hermosas joyas de cornalina, cuarzo y otras piedras, el ejemplar cuidado de la madre tierra, los conocimientos de la cosmogonía, la profundidad de su pensamiento filosófico y la organización política que ya había logrado al comenzar la conquista.

Sala de Patrimonio Documental



PERSONAJES Y SERES MITICOS TAIRONA

1. Chamán con manto
2. Cacique con mitra
3. Manicato murciélago
4. Cacique de Betoma con cetro
5. Guerrero manco
6. Manicato oso
7. Manicato mascando coca
8. Personaje tigre
9. Chamán haciendo ofrenda
10. Personaje en cuclillas
11. Gran cacique emplumado
12. El chamán oso
13. El chamán murciélago
14. El cacique cóndor
15. Cacique de Julepia
16. El cacique de los soles
17. Cacique cocodrilo
18. Manicato jaguar sentado
19. El guerrero oso
20. La danza de la fertilidad
21. Personaje con cascabeles
22. El águila devorando conciencias
23. Personaje oso rabo de caballo
24. Guerrero de Don Diego
25. Cacique con máscara de oro
26. Personaje con capuchón
27. Cacique con gran penacho
28. Manicato buho
29. La arenga del cacique
30. Cacique en cuclillas
31. Personaje Kurcha
32. Mama cacique
33. Manicato de Gairaca
34. Ser mítico mitamdú
35. Námaku: señor jaguar
36. El vuelo del chamán
37. La creación del maíz
38. El señor de las culebras
39. El hombre maukuí
40. Duginávi
41. Kashindúkua
42. Hombre Nyiuji en posición ceremonial
43. El chamán y el rapé narcótico
44. Personaje ajustándose la máscara
45. El señor oso del Guachaca
46. El señor pelicano
47. Chamán en trance
48. Deidad femenina
49. Mujer embarazada
50. Mujer tairona

1. CHAMAN CON MANTO

En todas las culturas han existido los curanderos dedicados a la curación de los males físicos y psíquicos del hombre. A estos personajes se les ha distinguido con diferentes nombres siendo los más corrientes para denominar a los de nuestros indígenas: "Brujos" o chamanes palabras que identifican al hombre que tiene que ver con el manejo de lo sobrenatural.

Este personaje desnudo, sentado en el clásico banco de piedra de los taironas (banco cuya representación aparece en forma pequeña en los enterramientos), está tocado con un manto ajustado a la cabeza que, con la forma de "tumi", le cubre por completo la espalda, tiene un reborde de triángulos en la frente y en la parte más ancha está adornado con plumas que lo bordean.

La cara de chamán está pintada con rayas verticales en la frente y en los pómulos dirigidas hacia los lados y hacia atrás; una gran nariguera ovoide de oro se incrusta y apoya en las narices y una tembeta, también de oro, pende de su labio inferior.

Lleva los brazos cubiertos con anchas fajas tejidas que tienen círculos de cuentas verdes, iguales a las que lleva en las piernas, debajo de las rodillas y en cada muñeca sendas pulseras de oro.

En la mano derecha lleva una maraca y en la izquierda una rama doblada, elementos básicos para ahuyentar los malos espíritus causantes de los males que aquejan a los enfermos.

Ambos pies descansan sobre una pieza curva de madera, posiblemente una representación simbólica con poderes mágicos.

"Los llamados "brujos" o hechiceros de los indios son, por lo general, individuos muy inteligentes que desempeñan múltiples funciones importantes dentro de sus sociedades. Son curanderos, rezanderos y dirigen los rituales del ciclo vital del individuo; son especialistas en genealogías, en recitaciones mitológicas, en bailes y cantos y por lo general, reúnen en sus personas a varias de éstas funciones aunque puede haber especialistas... Pero ante todo el chamán es un mediador entre éste mundo y el mundo sobrenatural."

ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff



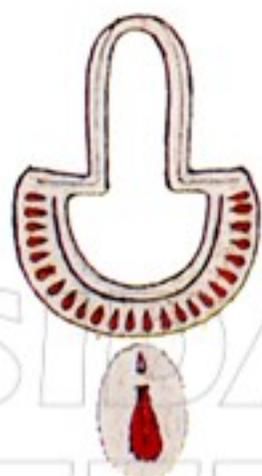
Silbato tairona

Material: cerámica café

Altura: 69 mm

Anchura: 66 mm

Grosor: 32 mm



Sala de Documental

2. CACIQUE CON MITRA

Los tairona usaron penachos de muy variadas formas: pequeños como diademas o halos enmarcando la cara, grandes, integrados a máscaras o cerrados para formar una especie de gorro como el que porta el personaje aquí representado: una especie de mitra que tiene además un hermoso mantellín que le cubre la espalda hasta bien abajo.

El penacho, de grandes plumas en arco, está enmarcado en su parte inferior por un arco de tela más pequeño, decorado con botones de oro y que sirve para soportar las plumas.

El personaje, un mascarador de coca, tienen la cara y el cuerpo totalmente lleno de puntos, hechos con pintura corporal para indicar su calidad de hombre jaguar. Lleva un fino collar de oro y en los antebrazos y debajo de las rodillas, fajas tejidas.

Por la posición que adopta y por encontrarse sentado en una especie de trono de piedra labrada, podemos reconocer entonces un cacique jaguar con mitra.

"Eran tantas y tan curiosas las cosas de plumería, que no se puede decir, capas como mucetas, rosas, flores, clavellinas, aventadores..." Fray Pedro Simón.

UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 55 mm

Anchura: 36 mm

Grosor: 26 mm



3. MANICATO MURCIELAGO

En nuestros primitivos pobladores como en los grupos de cualquier lugar de la tierra siempre existió la costumbre de designar los personajes sobresalientes con algún nombre o un distintivo. Entre los tairona no podía faltar esta costumbre.

El personaje aquí representado corresponde a la descripción hecha por Fray P. Simón: "un manicato o guerrero que, además de llevar una cola de cabellos atada a un cinturón", tiene una máscara de murciélago con las fauces abiertas, amenazantes, en la frente un cordón azul, grueso y encima una diadema, completando la máscara que abarca toda la cabeza y unas como frutas colocadas en la parte posterior, frutas que también lleva en una mano y en la espalda encima de la cola, desde donde tomó una con la mano derecha. Sobre el significado de las frutas sólo cabe especular, imaginándonos que podría tratarse de algunos de sus frutos que eran atributo del grupo; acaso la fruta del "kandji"?

Lleva un gran collar de cuentas largas de concha y en la espalda un gran falo de piedra o de cerámica que cuelga del cuello y se apoya en una faja que le rodea el pecho; quizás fuera éste el símbolo de los progenitores, como personaje importante que era de la tribu.

El cuerpo está pintado en su totalidad con lo que parece una red y lleva fajas azules tejidas en los antebrazos y brazaletes de oro en la muñecas, lo mismo que por debajo de las rodillas y en los tobillos.

"La fruta del "Kandji" (*Metrenusia Edulis*) cuyo consumo se dice ser afrodisíaco, es esencialmente un alimento ceremonial". ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS. Gerardo Reichel-Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño y negro

Altura: 114 mm

Anchura: 73 mm

Grosor: 42 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT®
Sala de Patrimonio Documental

4. CACIQUE DE BETOMA CON CETRO

Cacique era el Jefe Supremo que ejercía el control permanente sobre una unidad política que abarcaba varias aldeas o comunidades. Y varios eran los elementos y las insignias que distinguían a los caciques de los demás individuos de la tribu o el clan: bastones de piedra, cintas-insignia de colores, piezas de oro y collares y aún la misma vestimenta.

Este personaje ricamente adornado, lleva en la cabeza un gorro formado por un rollete como una corona que termina en la parte posterior en una especie de bola. Con el pelo recortado a nivel medio de las orejas, muestra grandes areteras de oro repujado, lleva en la nariz una gran nariguera de mariposa también de oro lo mismo que una tembeta en el labio inferior. Encima de las cejas tres rayas verticales completan el adorno de la cabeza.

Tiene un gran cuello tejido que le cubre la nuca y los hombros y en la espalda aparece un falo de piedra o cerámica soportado por cuerdas que le pasan por los hombros y rematan en una ancha faja tejida que le rodea el pecho y está adornada con plumas que salen por encima, lo mismo que en las fajas de los antebrazos.

La pintura que tiene en los antebrazos abajo de los hombros (cuatro puntos y dos rayas), lo mismo que el bastón de mando de piedra con dos cabezas de serpiente, denuncian su jerarquía. Lleva por cinturón una ancha faja finamente tejida, de la cual cuelgan varias cintas y pasa por encima de un estrecho faldellín, también tejido. En las piernas, por debajo de las rodillas, tiene fajas tejidas de color y en los tobillos tres aros de oro lo mismo que en las muñecas para completar los adornos de éste cacique de Betoma.

BETOMA (Provincia de Betoma): Región de Santa Marta limitada hacia el este por el río Guachaca y hacia el sur por el río Frío.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 98 mm

Anchura: 59 mm

Grosor: 23 mm



5. GUERRERO MANCO

La guerra no fué producto exclusivo del descubrimiento por los Españoles. También entre los distintos grupos de los nativos de la Sierra hubo enfrentamientos que, como es natural, dejaban algunos lisiados, como el aquí representado.

Este guerrero lleva una máscara monstruosa de un mascarador de coca (con el abultamiento característico en la mejilla izquierda), tatuada, con una gran nariguera de carrete y tembeta; en la misma máscara una cinta sobre el frente parece soportar una gran diadema. También se aprecia el pelo recortado.

Cruzándole el pecho, una cinta pasa sobre los hombros y la espalda y le sirve para soportar el brazo izquierdo al que le falta la mano y en la espalda tiene atada una cabeza trofeo de la que cuelga un mechón de cabellos como una cola, lo que hace pensar que se trata de un manicato. La cinta tiene dibujado, tanto en la parte delantera como en la trasera, el "sai" o representación del cuerpo de la serpiente (triángulos de líneas y puntos).

En la mano derecha lleva una especie de cuchillo de piedra que podemos reconocer en las muestras de los museos.

Sostenido por un citurón trenzado tiene un pequeño faldellín decorado con triángulos de líneas (una simplificación del "sai") y encima del mismo un pequeño cubre-sexo de colores distintivos del clan.

En los antebrazos lleva fajas anchas de tejido y en la parte alta de los brazos argollas de oro con cintas de colores iguales a las que tiene atadas por debajo de las rodillas y que eran distintivos de su jerarquía.

*"Las caras con las barbas les desuellan,
que vista cada cual de pája llena,
espectáculo fué de harta pena."*

ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIA. Juan de Castellanos.



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño claro

Altura: 115 mm

Anchura: 73 mm

Grosor: 43 mm



6. MANICATO OSO

El oso fué y sigue siendo entre muchos pobladores del país, un animal que siempre ha asombrado por su poder, razón por la cual se le asigna simbolismo y se utilizan sus representaciones con las que se esperan emularlo para adquirir sus atributos.

Tiene este personaje una máscara de oso enteriza, que lo representa mostrando dientes y colmillos y coronándola un rollete verde y blanco que remata en una bola en la parte posterior y colgando de ella una cinta que baja por la espalda hasta el cinturón.

Debajo de la máscara aparece un collar de cuero con cuentas de cuarzo cosidas y del centro pende un pectoral trapezoidal de oro repujado, pectoral típico de los personajes tairona con máscaras de oso. Y pegado al mismo collar o a la parte delantera de la máscara lleva una especie de peto o delantal de piel que le baja hasta el sexo, el cual aparece cubriendo con ambas manos.

En la espalda, como la mayoría de los manicatos, lleva un falo de piedra o de cerámica atado por cuerdas a los hombros y asegurado en la parte baja a un cinturón del que cuelga la cola de cabellos y del que sale también una cola que se dirige hacia arriba y hace pensar que representa la cola del oso llamado cola de caballo citado por José Nicolás De la Rosa. A los lados de los hombros tiene pintada una raya, posiblemente un distintivo jerárquico. En las muñecas y en los antebrazos, lo mismo que por debajo de las rodillas, lleva un par de aros de oro.

"El oso es en cierta forma la contraparte animal del guaguín, porque vive en las zonas más distantes del hombre y su fuerza es extraordinaria. Por eso,....material extraído del oso sirve para "cerrar el cuerpo", tanto al campesino adulto como el recién nacido. Pero si se desea "cerrarse el cuerpo" y además fortalecerse por muchos años, entonces se toma la sangre de un oso recién sacrificado".

"El oso es respetado además por su gran virilidad".

MUSEO DEL ORO. Boletín No. 26. 1990.



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 108 mm

Anchura: 59 mm

Grosor: 34 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

7. MANICATO MASCANDO COCA

El consumo de la coca fue un rito para los taironas cargado de simbolismos, rito aún practicado por sus descendientes los Kogi y los arhuacos al que hoy llaman "mambeo".

Este manicato ostenta un elaborado y vistoso gorro formado por una especie de diadema de la que penden borlas o adornos en forma de campana y se cierra hacia atrás con un rollete de tela que remata en una bola. Encima de la cabeza dos tubos decorados completan el gorro.

Un collar con triángulos soporta un pectoral trapezoidal de oro repujado. Una cinta que le rodea el pecho y unas cargaderas que pasan por los hombros, sirven para soportar un falo de piedra o cerámica negra.

El elaborado cinturón, decorado con discos de concha y líneas rojas, soporta la cola distintiva de los manicatos y también flecos y piezas de tela que, como un faldellín, le sirven de cubre sexo.

En los hombros tiene tatuadas dos rayas como símbolo de jerarquía; en los antebrazos se ve una banda tejida de colores igual a la que lleva debajo de las rodillas y una serie de anillos de oro, en las muñecas y en los tobillos, completan los adornos de este manicato en actitud de llevarse una hoja de coca a la boca, mientras que en la mano derecha sostiene el poporo con la cal que servirá para extraer el alcaloide al mezclarse con las hojas durante la masticación.

"Usan todos (los aurahuacos) el vicio de mascar jayo, que es una hoja que cultivan en sus labranzas, que llaman jayales, y para ello traen siempre entre manos el poporo. Este es un calabacillo con su cintura en medio, hecha desde tierno, con un cordón que le ciñen, y un puntero a medida de la boca, con su recaso muy pulido. El uso de este vicio, es hacer cal muy blanca y cernida de conchas marinas que echan en el poporo. El jayo le traen tostado en una mochila, terciada al cuello, echan un poco de él en la boca, y humedeciendo en ella el extremo del puntero lo introducen en el poporo, para que se perciba la cal, y luego lo llevan a la boca, y revuelta con el jayo, mascan y expelen la saliva, la cual diligencia repiten de día y noche, y en tanto que mascan están rodeando el puntero por la boca del poporo, y con la violencia de aquella mixtura, cria allí una concha en círculo, más o menos gruesa, según el tiempo que ha de uso, y el indio que en breve engruesa el aquel círculo es tenido por mas experto en el uso del jayo". José Nicolás de la Rosa.



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 99 mm

Anchura: 46 m

Grosor: 29 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT®
Sala de Documental

8. PERSONAJE TIGRE

El tigre o jaguar fue indiscutiblemente el animal más importante de la historia de la mitología tairona hasta el punto de mencionarlo como uno de los padres en la creación. Esto explica la frecuencia con que aparecen sus representaciones en la cerámica tairona ya sea como figuras completas del animal o como máscaras empleadas por distintos personajes.

Esbuelto y bien dispuesto como describían los cronistas a algunos de los nativos de la Sierra Nevada, este personaje lleva una hermosa máscara de tigre, enteriza, que le baja hasta los hombros, formando un cuello sobre el cual se encuentra un collar de triángulos de concha. Las fauces del tigre o jaguar están abiertas, en la clásica actitud amenazante en la que acostumbraban representar a los felinos.

Del collar cuelga la típica "ancla" de oro tairona y en los antebrazos, los brazos y debajo de las rodillas lleva bandas de piel de tigre o jaguar para completar y confirmar su asociación con el felino. Bien arriba, en los antebrazos, cerca de los hombros, tiene aros de oro.

Unas piezas gruesas de tela forman el cinturón del cual cuelga una de mayor tamaño para cubrirle el sexo.

Y como buen mambeador sostiene en la mano izquierda el poporo con la cal y en la derecha el palillo que le servirá para llevársela hasta la boca.

"Entonces se formó otro mundo más arriba, el segundo mundo. Entonces existía un Padre que era un tigre. Pero no era tigre como animal, sino era tigre en alúma (en espíritu)". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"En la arqueología de la zona tairona se conocen ciertos objetos de orfebrería en forma de ancla, muy parecida al hemipenis de la lagartija. También los indios kogi dicen conocer esta lagartija (sui-sui-satla) y la designan como "Madre de la enfermedad del frío"; la representan en una de sus máscaras de madera y en el mes de junio se baila en honor de esta lagartija, baile durante el cual el danzante que la personifica lleva un adorno que consiste de estas "anclas" prehistóricas de los tairona". ORFEBRERÍA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato u ocarina tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 59 mm
Anchura: 56 mm
Grosor: 24 mm



UNIVERSIDAD
EXAMEN
Sala de Patrimonio Documental

®

R

9. CHAMAN HACIENDO UNA OFRENDA

Para sus ritos ceremoniales, preparaban los chamanes los brebajes alucinógenos o el alimento ceremonial del cual hacían ofrenda a los espíritus. Es el caso del personaje aquí representado que muestra un singular peinado hecho sobre una visera con orejas, tiene las narices traspasadas por tacos de madera, una tembeta de oro debajo del labio inferior y un fino tatuaje en las mejillas, lo mismo que en los hombros donde finas rayas blancas le cruzan la parte superior del pecho de lado a lado.

Una cinta con botones de cornalina le cubre el cuello y debajo de ella aparece un collar de barras de concha. En los antebrazos y las muñecas, lo mismo que en los tobillos, lleva brazaletes de cuentas pequeñas de piedra verde o jadeita. Por cinturón tiene una faja de tela con botones de cornalina similar a la que le cubre el cuello. Y una delgada cinta, también de tela, que cuelga del cinturón, le sirve de cubre sexo.

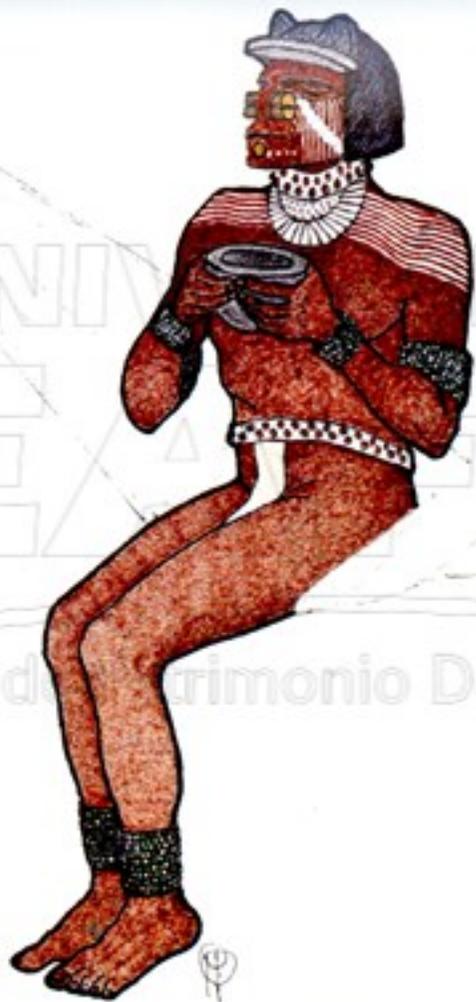
Este personaje aparece como en éxtasis haciendo la ofrenda, sentado en una hamaca que es soportada por postes con cabezas de serpiente talladas, presentando el conjunto la forma del más típico silbato u ocarina tairona: una medialuna con cabezas de serpiente en las puntas y un personaje sentado en la mitad.

"Es más frecuente llegar al éxtasis apelando a materias alucinógenas. En efecto, para la mayoría de los chamanes, el éxtasis tiene un origen místico; el alucinógeno es un don de los dioses". ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato u ocarina tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 71 mm
Anchura: 63 mm
Grosor: 32 mm



UNIVERSIDAD
EXHIBIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

10. PERSONAJE EN CUCLILLAS

La posición en cuclillas ha sido común a toda la humanidad antes de que se popularizara el empleo de los asientos y los tairona acostumbraban ésta representación en sus cerámicas.

Este personaje en cuclillas, con las manos en las rodillas, tiene un gorro o bonete finamente tejido y decorado en la parte delantera, con una especie de rollete en la parte superior, gorro que contrasta con la máscara grotesca de descomunal nariz perforada, exagerada bola de mascarador de coca y gran tembeta.

Completamente desnudo, sólo lleva por adorno corporal un collar de cuentas largas de concha y unas sencillas cuerdas atadas a los antebrazos y por debajo de las rodillas. Un sencillo cinturón tejido le sirve para soportar en el lado derecho una pequeña mochila decorada (portadora de las hojas de coca) y el pene a una cuerda, en forma similar a los naturales del Magdalena Medio.

En la espalda lleva un pequeña mochila con la forma de una hamaca y un poporo en forma de cacho, para la cal que utilizará en el mambeo.

"Los naturales de la Palma en el Magdalena Medio" por la cintura traen ceñido por pretina una madeja de torcida de hilo de grosor de tres dedos; y a ésta pretina traen asido el un compañero y lo demás anda desabrigado, y con ésto hacen cuenta que lo traen todo cubierto, porque el que no anduviese de esta manera les parecería que andaba muy deshonesto". RECOPIACION HISTORIAL. Fray Pedro Aguado. 

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Cerámica gris
Altura: 104 mm
Anchura: 74 mm
Grosor: 52 mm



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE EDUCACIÓN
PATRIMONIO DOCUMENTAL

11. GRAN CACIQUE EMPLUMADO

Para algunos nativos de la Sierra Nevada la guerra era un acontecimiento de gran trascendencia que requería no sólo habilidad y destreza sino también los mejores atuendos como para impresionar más, para lo cual hacían derroche de ingenio presentándose con sus mejores galas cubiertos de piezas de oro, grandes penachos de plumas y máscaras con las que esperaban aterrorizar a sus enemigos.

La parafernalia de este personaje parece corresponder a alguien de alta distinción preparado para una ceremonia o para la guerra. El gran penacho de plumas montado en un fino marco de varillas de madera y adornado con hermosas borlas azules, enmarca la fiera máscara de un felino.

Un amplio cuello con mangas que parece la parte superior de una armadura, recibe unos adornos de cuero que cuelgan de un cuello del mismo material. Las mangas son interrumpidas por brazaletes de los que penden largas cintas de color que realzan el porte del dignatario y señalan su jerarquía. Los brazaletes parecen la continuación de una armadura, bajando hasta las muñecas desde donde una serie de rayas blancas cubre el dorso de las manos.

Tiene ceñido el pecho por una correa con botones de cuarzo y en la cual está asegurado un pectoral de oro. En la cintura lleva una amplia faja tejida, debajo de la cual, un cinturón de piel de jaguar soporta un faldellín de fibra vegetal. Las piernas, por encima de las rodillas y hasta cerca de los tobillos, tienen pintadas rayas blancas como en las manos, interrumpidas por una tobillera de cuerdas que remata en su parte inferior en gruesos aros de piel de jaguar.

Por último lleva este vistoso personaje, colgado del hombro izquierdo, lo que parece un pequeño tambor, en el cual apoya su mano izquierda.

Sala de Patrimônio Documental

*"Todos con superbisimos plumajes,
como de carrizal gran espesura
cuando vellosos por las partes sumas
producen tallos que parecen plumas".*

Juan de Castellanos. ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS.



Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 89 mm

Anchura: 70 mm

Grosor: 37 mm



UNIVERSIDAD
ECONOMICA
Sala de Pa Documental

®

Handwritten signature or mark.

12. EL CHAMAN OSO

Conociendo nuestros aborígenes la importancia psicológica que tenía la dramatización en sus acciones, especialmente en los actos de curación y estando ellos convencidos de los poderes que poseían sus hermanos los animales, era natural que usaran sus representaciones o sus pieles para inducir en sus pacientes una mayor fé que facilitara la curación.

Por eso este chamán porta la piel de un oso que sostiene con las manos por las asas colocadas en los extremos y soporta la cabeza del animal en la suya a manera de gorro. Esta representación es el testimonio de como aparecían algunos chamanes que asignaron al oso un gran poder curativo, creencia que se extendió por toda la América tanto del Norte como del Sur.

Por lo demás los adornos corporales son sencillos: un collar de cuentas largas de concha, brazaletes tejidos en las muñecas, fajas por debajo de las rodillas y por cinturón una ancha faja decorada que le sirve para soportar el pene como lo hacían otros indígenas del Río Magdalena.

Una fotografía de un médico oso de los indios Pomo del Este de California (E.E.U.U. de A) tiene un asombroso parecido con nuestro personaje. tomado de un silbato. HANDBOOK OF NORTH AMERICAN INDIANS, VOLUME 8, CALIFORNIA.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 120 mm

Anchura: 93 mm

Grosor: 46 mm



13. EL CHAMAN MURCIELAGO

Los taironas conocieron seguramente la gran variedad de murciélagos que habitaban en la Sierra, pero el que más les impresionaba y el que escogieron como totem o para sus ritos, parece haber sido el vampiro: el chupador de sangre, símbolo de la menstruación.

Este chamán, que porta una magnífica máscara de murciélago enseñando los dientes y con un penacho o semicírculo que imita las orejas, tiene una ancha faja decorada con triángulos y líneas de colores en ángulo, que abarca la cintura y parte del pecho; debajo de ella un tupido faldellín de fibras vegetales completa su vestido. En los antebrazos tiene fajas tejidas con tubos de cuarzo blanco, mientras que en las muñecas lleva fajas con botones de cornalina. En las manos dos instrumentos clásicos del chamán: una maraca pintada, en la mano derecha y una rama de alguna planta de carácter mágico en la izquierda, que le servirán para espantar los malos espíritus; en los tobillos sendas fajas iguales a las de las muñecas. Y para completar su decoración, pintura corporal en las piernas, con achiote, que se inicia por encima de las rodillas bajando por delante hasta los tobillos, imitando quizás las heridas y las manchas de sangre que inflinge el vampiro a sus víctimas al succionarlas.

"Las ceremonias y ritos. Las reuniones son nocturnas. Así el murciélago "ave" de la noche, es símbolo de sabiduría". Museo Tairona Santa Marta.

"Las lechuzas y aves nocturnas en lo general forman una categoría aparte en la cual se incluye a veces los murciélagos y vampiros. Son animales que se consideran como malignos y con los cuales se asocia la muerte y la desgracia".

"El murciélago simboliza la menstruación ya que chupa sangre". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff



Silbato u ocarina tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 79 mm
Anchura: 91 mm
Grosor: 30 mm



14. EL CACIQUE CONDOR

El cóndor siempre ha habitado los altos picos de la Sierra Nevada de Santa Marta y por tanto debió ser motivo de admiración y respeto para los taironas, quienes no dudarían en emplearlo como totem para algunos de sus grupos.

Con un porte digno del ave cuya representación ha adoptado, éste majestuoso cacique lleva puesta una máscara hermosamente tallada y decorada, con un pico pronunciado, moco bien definido y una especie de diadema con botones de oro, por encima de la cual salen, desde el centro de la cabeza, gruesos cordones que caen hacia los lados, para rematar en una especie de borlas decoradas también con botones de oro.

Inmediatamente debajo de la máscara lleva un grueso y amplio cuello, similar o que imita el collar del cóndor, como una gorguera, con hombreras que se prolongan hasta la mitad del antebrazo. Y por debajo de éste cuello bajan unas cargaderas asidas luego a un cinturón que lleva encima una faja abullonada, finamente decorada y que soporta un faldellín o pampanilla de fibras vegetales.

En los antebrazos, muy cerca de los codos, tiene fajas de color y en las muñecas pulseras de oro. Por debajo de las rodillas unas fajas con ribetes morados y botones de oro cosidos a la tela, completan el atuendo de éste cacique que aparece sentado en una hamaca, con los brazos en jarra, adoptando una posición solemne.

"Cóndor de Oro, a quien encargaban la custodia de los tesoros indígenas, dueño del encanto del nevado, Mensajero del sol y protector del indio, son entre otros, algunos de los apelativos y leyendas con que se enaltecía y demostraba el respeto que Taironas, Chibchas, Ingas y demás profesaban a la magnífica ave, constituyéndose en símbolo del honor y la dignidad de las tribus desaparecidas". EL MENSAJERO DEL SOL. EL ESPECTADOR 15. Ab. 1990.



Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica gris

Altura: 74 mm

Anchura: 70 mm

Grosor: 39 mm



15. CACIQUE DE JULEPIA

Aunque los taironas hicieron máscaras especialmente de madera, también emplearon otros materiales como el oro y la piedra, éste último muy probablemente para las máscaras mortuorias. Y la variedad no se limitó únicamente a los materiales sino que se hizo extensiva a las formas y a los tipos: máscaras de capuchón, enteras, medias máscaras.

Con una bella y singular media máscara de oro de un jaguar con la lengua afuera, éste personaje tiene la cabeza adornada con una cinta en la frente que lleva un óvalo de oro repujado y un bonete del cual se desprenden a ambos lados de la cabeza unas como borlas grandes.

Una especie de gorguera o amplio y grueso collar le cubre los hombros por completo y de él parece colgar un gran pectoral rectangular de oro repujado con una especie de nariguera como decoración; un cinturón abullonado y grueso de piel de jaguar sostiene el faldellín de fibras vegetales.

En los antebrazos, abajo cerca de los codos, sendas fajas rojas con canutillos de cuarzo blanco, pulseras de oro en las muñecas y aros de oro de debajo de las rodillas, complementan el atuendo de éste personaje que aparece sentado en actitud apacible, igual que un felino en reposo, sobre un muro de piedra que tiene grabadas las clásicas espirales tan empleadas en la decoración de los silbatos medialuna taironas.

Julepia es un sitio arqueológico situado cerca de la Ciudad Perdida o Buritica 200, Teyuna para los Kogi.

Sala de Patrimonio Documental



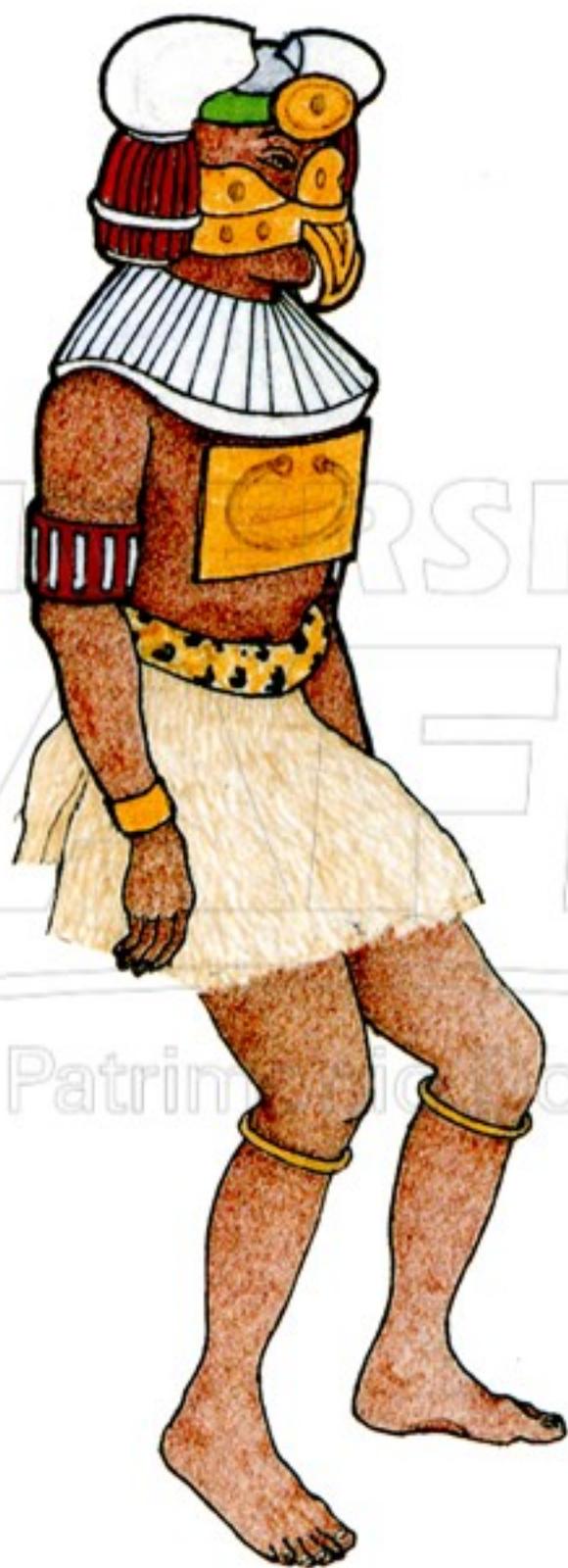
Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica pardo-rojiza

Altura: 56 mm

Anchura: 61 mm

Grosor: 29 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

16. EL CACIQUE DE LOS SOLES

Además de la riqueza de los adornos y los cetros y bastones de mando, los caciques o los dignatarios de los taironas usaron insignias que permitían distinguir su jerarquía como puede apreciarse en esta representación.

Este apuesto personaje, con su original atuendo en la cabeza y la extraña nariguera de oro, tiene una ancha faja de colores en la frente que lleva un óvalo de oro (sol) repujado en el centro y dos discos o soles similares, uno a cada lado, y saliendo de la faja, por entre el pelo, dos piezas con la forma de una antenas de insecto; la nariguera de mariposa está integrada a un protector de nariz que hace resaltar aún más el aspecto de éste cacique que completa su decoración facial con una tembeta de oro y tatuajes o pintura en las mejillas y las mandíbulas.

Un grueso collar de cuentas redondas de cuarzo con un disco de oro (otro sol) como dije o pectoral le da una vuelta a la nuca y reposa sobre el cuello grande y grueso que le cubre los hombros.

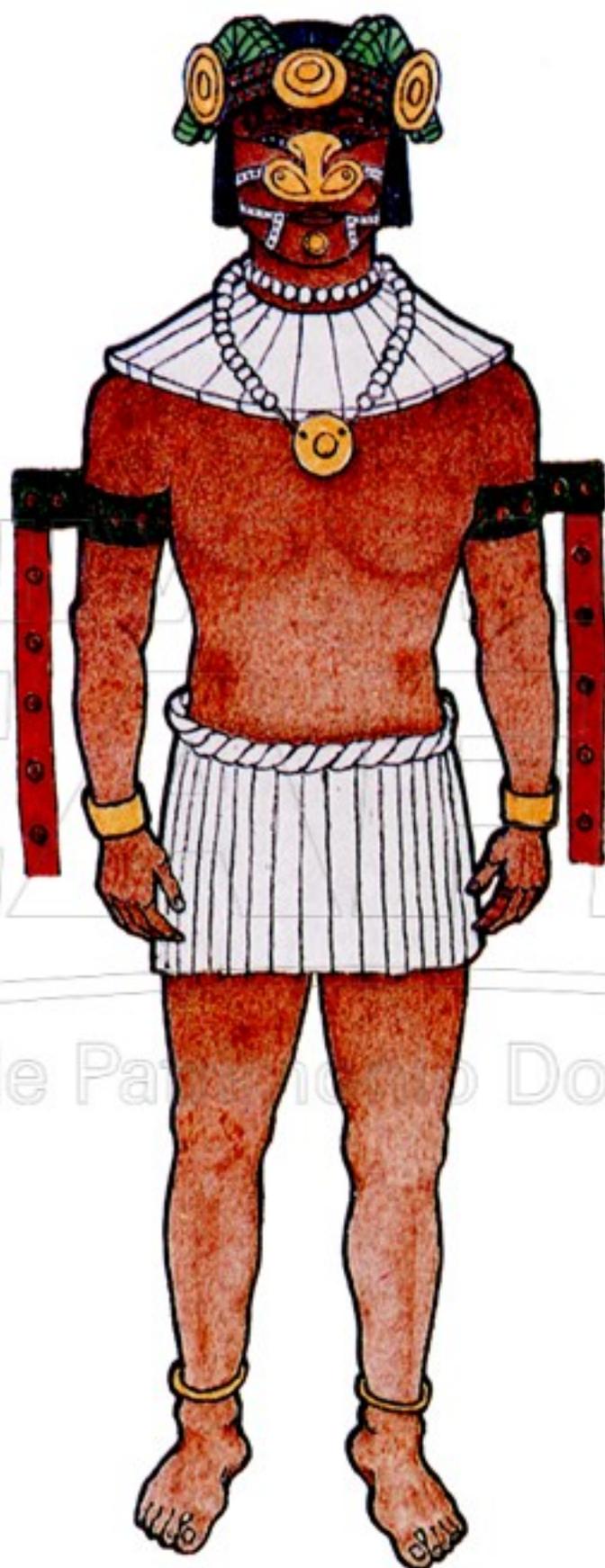
Un grueso cinturón de algodón retorcido sujeta un faldellín del mismo material. En los antebrazos, por debajo de las axilas, gruesas fajas los rodean y se prolongan hacia afuera para soportar cintas de color con botones de cornalina igual que las fajas, para confirmar la jerarquía del personaje. Dos sencillos aros de oro en los tobillos y anchas pulseras de oro en las muñecas son el adorno restante de este cacique.

*"Y el mismo se metió en una tinaja,
donde de su furor se desentona,
pues aquella le dió vez de mortaja:
y aunque hecho carbón y consumido
fué por insignias ciertas conocido"*

ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS. Juan de Castellanos.



Silbato y ocarina tairona
Material: Cerámica castaño oscuro
Altura: 67 mm
Anchura: 71 mm
Grosor: 28 mm



UNIVERSIDAD
FACULTAD DE
SALA de Patrimonio Documental

17. CACIQUE COCODRILO

Este extraordinario cacique y guerrero lleva puesta una fabulosa máscara de caimán empenechado, con diadema de oro que tiene grabado el "sai" o representación del cuerpo de la serpiente; grandes areteras de disco color oro, forman también parte de esta máscara que muestra la gran cabeza del reptil con la lengua afuera.

Una chaqueta de tela abullonada con algodón le sirve de protección contra las flechas y encima de ella, cubriéndole los hombros, un amplio cuello tejido debajo del cual aparecen correas pectorales de cuero adornadas con botones de concha y pasan por las axilas hacia la espalda.

Encima de las mangas y muy cerca de las axilas unos aros de cuero soportan cintas de colores que identifican su calidad de dignatario. Más abajo, las mangas tienen aros de cuero en las muñecas para rematar en tiras del mismo material.

Un ancho cinturón de cuero adornado con botones de concha retiene el faldellín de correas también de cuero. Debajo de éste, cordones de algodón envuelven las piernas hasta los tobillos, para completar la protección de éste bien guarnecido guerrero.

"Porque para la guerra de los indios y contra los indios está averiguado ser muy mejores armas las de algodón... (las que los Indios habían inventado)... que las de hierro ni acero". "De anjeo o de mantas delgadas de algodón se hacen unos sayos... estofados todos de alto abajo de algodón". RECOPIACION HISTORIAL. Fray Pedro Aguado.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Arcilla castaño
Altura: 94 mm
Anchura: 42 mm
Grosor: 33 mm



UNIVERSIDAD
EXHIBIT[®]
Sala de Patrones Documental

18. MANICATO JAGUAR SENTADO

Siendo el jaguar un animal sacralizado por los taironas, era natural que de él se hicieran las más variadas, las más ricas y las más hermosas representaciones.

La máscara de jaguar usada por éste personaje es una muestra de la destreza y la imaginación de que hicieron gala los taironas. Cubriendo completamente la cabeza, tiene los clásicos colmillos formando una N y los círculos negros que representan las manchas del jaguar. En la parte superior un curioso rollete verde soportado por cintas rojas que, saliendo desde la frente, siguen hacia atrás para cruzarse sobre las espaldas del personaje y forman un hermoso contraste de colores y diseño.

Un enorme collar de cuentas de concha le rodea por completo la base del cuello, le cubre parte de los hombros y sirve para colgar un pectoral trapezoidal de oro repujado que se apoya sobre una cinta roja que le rodea el pecho y tiene en las espaldas cintas como cargaderas que ayudan a retener el grueso cinturón de cabellos que sostiene la cola característica de los manicatos.

En los antebrazos, muy cerca de las axilas, en las muñecas y por debajo de las rodillas, tiene este manicato aros de oro, mientras permanece sentado con las piernas cruzadas y las manos apoyadas en el cinturón, en una posición claramente amenazante, realzada por la máscara.

"El jaguar es... un animal solar, asociado con el este, el día y el sol naciente". LOS KOGLI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 82 mm

Anchura: 44 mm

Grosor: 27 mm



19. EL GUERRERO OSO

No todos los guerreros se presentaban al combate completamente desnudos como algunos descritos por los cronistas pues muchos buscaban alguna protección, particularmente contra las flechas.

Este personaje con el típico sayo corto y abullonado de algodón que le serviría para protegerse en la guerra tiene puesta una enorme máscara de oso que le cubre no solamente la cabeza sino también los hombros y parte del pecho donde lleva un disco de oro como pectoral, está bordeada por un collar doble de dientes del mismo animal y como reemplazando las orejas un par de hongos, alusivos tal vez a los que son alucinógenos.

Sobre las mangas del sayo, en los antebrazos y las muñecas, aparecen fajas de colores, posiblemente los distintivos de la tribu. Debajo de las rodillas tiene un par de aros de oro.

El cinturón que ciñe el sayo y el faldellín de cintas de cuero es de algodón, doble y retorcido.

"El éxtasis se produce por la ingestión de ciertos hongos y otros alucinógenos".
ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff

Sala de Patrimonio Documental



Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica pardo-rojiza

Altura: 63 mm

Anchura: 63 mm

Grosor: 31 mm



UNIVERSIDAD
EXCELIT®

Sala de Patrimonio Documental

20. LA DANZA DE LA FERTILIDAD

En todas las épocas de la humanidad los ritos y las celebraciones han sido una constante para recordar acontecimientos importantes para la comunidad; y entre los taironas, con una religión basada en la fertilidad, la danza de la fertilidad debió ser un acontecimiento de primordial importancia. Y una de las representaciones simbólicas más comunes entre nuestros indígenas fué la rana, siempre presente en las zonas húmedas propicias para las cosechas, una especie de premonición de las lluvias y ellas misma excelente procreadora, ejemplo de fertilidad.

Por eso éste personaje tiene puesto un mantellín en el que aparecen dibujados en forma casi abstracta una rana macho y una hembra aparejados. La máscara, un tanto grotesca, es la de un mascarador de coca con las mejillas tatuadas. Un gran collar de hueso que abarca hasta los hombros tiene un pendiente y una especie de pectoral de lo que parecen vertebras. Una cuerda que le rodea el pecho sostiene el manto en la parte posterior. Por cinturón tiene una ancha faja de cuero de venado decorada con círculos de hueso y en la parte inferior del mismo un grueso lazo de algodón del cual penden dos adornos de vertebras en la parte anterior y la cola de manicato en la posterior; atado a él también se encuentra el pene. Insertado al mismo cinturón, en el lado derecho, lleva un cuchillo de piedra.

Este manicato en actitud danzante toca una maraca que porta en su mano derecha y lleva en los antebrazos, las muñecas, debajo de las rodillas y en los tobillos, fajas de color verde y blanco como una representación del agua y el verde del follaje, símbolos también de la fertilidad.

"Ambos aspectos, la religión basada en la fertilidad, y estos mores sexuales, se interrelacionan desde luego y es ésta constelación la que orienta y ha orientado la cultura a través de los siglos". ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato tairona

Material: Cerámica gris

Altura: 75 mm

Anchura: 48 mm

Grosor: 22 mm



21. PERSONAJE OSO CON CASCABELES

Lamentablemente no disponemos de suficiente información sobre los vestidos o trajes empleados por los tairona en distintas circunstancias, pues los cronistas se limitaron a contar que los indígenas iban completamente desnudos o cubiertos por algunas mantas. Y seguramente no tuvieron dichos cronistas la oportunidad de conocer muchos atuendos ceremoniales o empleados en las festividades, ocupados como estaban en la rapiña del oro y en la destrucción de todo lo que les parecía o les convenía presentar como idolatría. Por eso nosotros, al analizar algunas de las representaciones que nos legaron los nativos de la Sierra, tenemos que especular e imaginar para tratar de interpretar el uso de muchos de los trajes y los objetos representados.

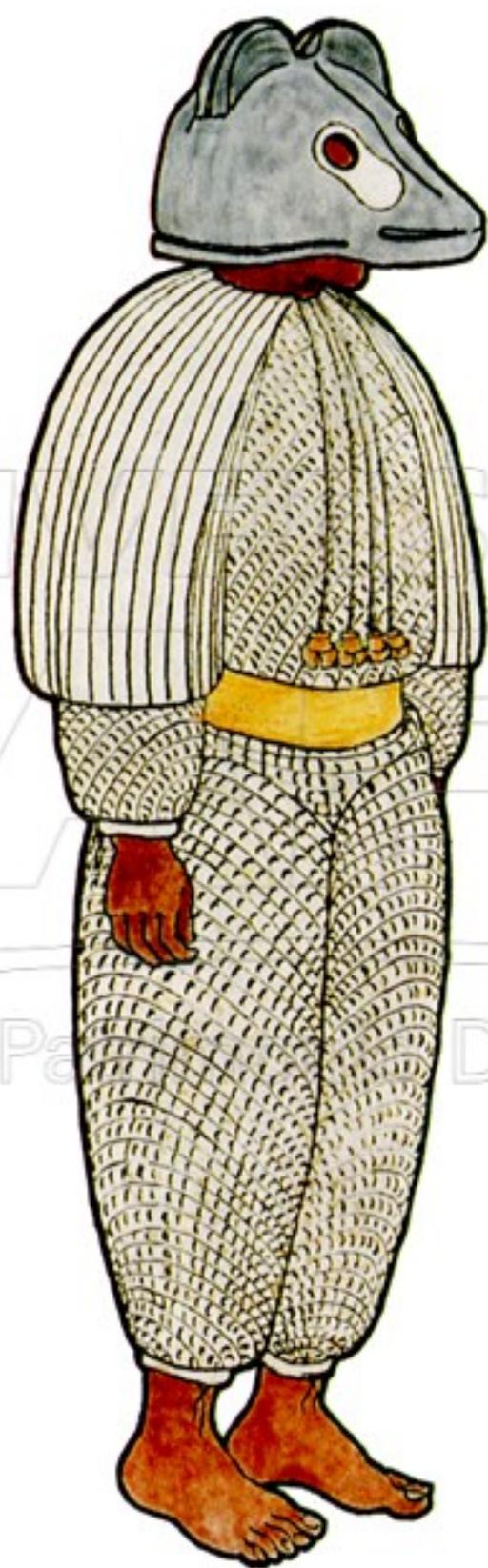
El extraño vestido de este personaje, de corte anatómico y al parecer completamente abullonado (estofado de algodón según los cronistas) hace pensar en la representación de un guerrero oso con traje protector enterizo, similar al que adoptaron los conquistadores para defenderse de las flechas de los indios, pues no parece tener otra explicación al uso de semejante actuando que de otra manera sólo serviría para defenderse de los rigores del frío de la Sierra.

Y la simplicidad del atuendo restante: una ingeniosa máscara de oso con anteojos a la manera de un gran gorro que cubre casi toda la cara, cuatro sonajeros de oro, un ancho cinturón y una capa, no son muchos indicios para afirmar que se trata de un traje guerrero, un protector contra el frío o un sencillo traje ceremonial.

*El oso de anteojos (*tremactos ornatus*) como se sabe, es una de las pocas especies sobrevivientes de Colombia que ha habitado la Sierra Nevada.*



Silbato tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 59 mm
Anchura: 33 mm
Grosor: 28 mm



22. EL AGUILA DEVORANDO CONCIENCIAS

La relación entre las distintas culturas de mesoamérica y las culturas suramericanas, es un hecho reconocido y por tanto la adopción o adaptación de ritos y ceremonias ocurría en ocasiones. Y esto es lo que parece demostrarnos éste personaje con máscara de águila que está sorbiendo de un cuenco, imagen que corresponde a la representación de una de las reglas del nagual (Méjico) pues como se aprecia *"el águila se halla devorando la conciencia de todas las criaturas"*.

La máscara enteriza le cubre por completo la cabeza y en las manos tiene un pequeño cuenco decorado. Una cinta con botones de oro le sirve de collar y bandas azules y blancas con botones también de oro le sirven de brazaletes en las muñecas y en los antebrazos. Un angosto cinturón, con igual decoración que los brazaletes, le sirve para atar el pene y en los tobillos lleva aros de oro, lo mismo que en los antebrazos cerca de los codos; del hombro izquierdo le cuelga una pequeña mochila con forma de medialuna.

"El águila se halla devorando la conciencia de todas las criaturas que, vivas en la tierra un momento antes y ahora muertas, van flotando como un incesante enjambre de luciérnagas hacia el pico del águila para encontrar a su dueño, su razón de haber tenido vida... La conciencia es el sustento del águila". "Morir y ser devorado por el águila es el destino del hombre". EL DON-DEL-AGUILA. Carlos Castañeda.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica negra

Altura: 42 mm

Anchura: 25 mm

Grosor: 20 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Sala de Patrimonio Documental



23. PERSONAJE OSO RABO DE CABALLO

Para algunos personajes la sólo máscara no bastaba para adquirir la individualidad de su animal escogido y por eso empleaban además otros atuendos que completaban la representación. Es el caso de este personaje que además de la máscara, coronada por una especie de turbante o gorro de rollete, cubre la parte anterior de la cabeza con una piel con orejas que le baja ligeramente por la espalda y por delante del pecho en dos ramales, entre los cuales se encuentra una pequeña mochila que cuelga del pecho y atada al cinturón una cola que parece arrancar de la parte inferior de la columna y hace recordar el oso rabo de caballo descrito por De La Rosa.

Tiene también este personaje brazaletes de tubos largos de cuarzo en los antebrazos y argollas de oro en las muñecas, lo mismo que en las piernas debajo de las rodillas y en los tobillos.

El grueso cinturón de algodón retorcido soporta, además de la cola ya descrita, una faja de cintas de tela que le cubre el sexo y dos fajas similares que caen a los lados de las caderas.

La posición del personaje, en cuclillas, completamente relajado, se ve constantemente representada en los silbatos tairona, como que era habitual entre los nativos de la Sierra.

"Produce nuestra terrestre selva otras especies de osos como el común y el rabo de caballo, así llamado por la semejanza de su cola, crencha peinada y larga, a la del más vistoso bucéfalo". FLORESTA DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA CIUDAD Y PROVINCIA DE SANTA MARTA. José Nicolás De La Rosa.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 93 mm

Anchura: 75 mm

Grosor: 61 mm



24. GUERRERO DE DON DIEGO

Los guerreros taironas asombraron a los españoles de la conquista por su fiereza y astucia que hicieron que ella se prolongara cruelmente hasta principios del siglo XVII.

Este guerrero, con una rodilla en tierra, la mano izquierda en la cintura y la derecha levantada con una lanza, está adoptando una posición de alerta para la lucha. Y sus adornos son sobrios: una diadema de carey que utiliza para hacerse un curioso peinado, pues entre ella pasa todo el cabello, se echa dos mechones por delante que descansan sobre el pecho y el resto le cae sobre la espalda; un largo collar doble de cuentas largas de cuarzo le baja por el pecho, lleva las tetillas pintadas y enmarcadas con puntos; un grueso cinturón de cuero de venado recibe en la parte media otro, tejido, que lleva sobrepuesta en la parte inferior una faja con botones de cornalina; el cinturón tejido sirve para soportar fajas de tela con rayas de color, una de las cuales cumple la función de cubre-sexo, mientras que otras dos caen a los lados de las caderas lo mismo que sendas fajas sobre las nalgas; fajas de tejidos similares abarcan los antebrazos cerca de los codos, mientras que en las muñecas y en los tobillos tiene anchas pulseras de oro laminado. En el lado izquierdo del rostro muestra el característico abultamiento de los mascadores de coca.

Juan de Castellanos al hablar de los indígenas de Santa Marta dice:

*"La gente natural desta frontera
ninguna para guerra fué más dura,
tanto, que pongo duda que el de Chile
las grandes fuerzas destos anihile."*

ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS.

Fray Pedro Aguado comenta sobre los del Valle de Buritaca:

"...Los naturales y moradores de aquellas provincias era gente muy belicosa y guerrera, y que usaban de muy ponzoñoza y fina hierba en las flechas..."

* * * * *



Silbato tairona

Material: Cerámica negra

Altura: 112 mm

Anchura: 95 mm

Grosor: 48 mm

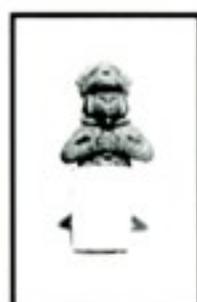


25. CACIQUE CON MASCARA DE ORO

Como nos demuestra ésta representación, los taironas no usaban únicamente máscaras para adoptar la individualidad de su animal preferido, sino que también empleaban gorros que los representaban, como ésta hermosa cabeza de tigre finamente tallada y hermosamente decorada en la que el felino con las fauces amenazantes tiene las orejas enmarcadas por cordones de colores que terminan en borlas.

Una sencilla máscara de oro cubre la cara del cacique, mientras que un grueso collar de oro le sirve para soportar una especie de cetro de piedra que sostiene ceremonialmente con las manos. Viste una camisa completamente marcada con el "sai" o representación de la serpiente, rematando en las muñecas con pulseras de oro de igual diseño que el collar; por debajo de éste una pequeña capa de colores le cubre los hombros y parte de la espalda. Por último un cinturón de piel con grandes discos de concha fijan la camisa de éste rico cacique.

"Entre los indios de la Sierra Nevada el oro tiene el mismo nombre que el sol-nyúi-, en efecto, éste último se designa como "nuestro padre oro" y lo imaginan como un hombre que camina por la bóveda celeste y de vez en cuando se sienta en un banquito para descansar". ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



F. Silbato tairona

Material: Cerámica castaño oscuro

Altura: 55 mm

Alchura: 45 mm

Grosor: 27 mm



UNIVERSIDAD

EAHIT

®

Sala de Documental

26. PERSONAJE CON CAPUCHON

El uso de trajes especiales para bailes y ceremonias ha sido costumbre de la humanidad por siglos y los taironas no podían ser la excepción.

Este personaje con un extraño capuchón que le cubre la cabeza y baja por la espalda y el pecho hasta la parte media, sostenido por la barbilla, muestra la diversidad de atuendos usados por los taironas. A los lados de la cara, sobre las orejas, grandes discos coloreados, unidos en la parte posterior por una faja decorada, constituyen un vistoso adorno, característico de muchas culturas indígenas.

Una manta de rayas de colores le rodea el cuerpo por debajo de las axilas y baja hasta cerca de unas fajas ceñidas que tiene por encima de las rodillas.

Con las manos colocadas sobre el pecho en posición ceremonial, tiene una faja verde en los antebrazos y pulseras de oro laminado en las muñecas y en los tobillos.

"Durante los bailes y ceremonias principales se lleva en lugar del camión y calzones, un vestido (huxá) constituido por una tela enrollada alrededor del cuerpo como una falda. Sobre ésta, cubriendo el torso hasta el pecho y pasando debajo de las axilas, se envuelve una faja tejida y decorada (búlukua)". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 105 mm
Anchura: 55 mm
Grosor: 33 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

27. CACIQUE CON GRAN PENACHO

Los grandes penachos usados por los taironas no eran de plumería únicamente, tal como puede apreciarse en el de gran tamaño que porta éste personaje, que tiene en la parte inferior un pequeño arco de fibras de color atadas por una serie de anillos o fajas decoradas con botones de oro y un adorno dorado en el centro; encima de él otro arco con piezas dispuestas radialmente y arriba de éste otros dos arcos decorados con piedras verdes y cornalina, para rematar con un gran arco de fibras amarradas con cuerdas de algodón blancas y tiene en los extremos fajas verdes con botones de cornalina. Tan majestuoso penacho se apoya en una gran máscara que muestra una cinta de colores en la frente con un disco dorado en el centro, una gran nariguera de mariposa, tembeta y dibujos sobre las mejillas.

Este personaje sentado y completamente desnudo, tiene un gran cuello de tela gruesa que le cubre los hombros, lleva un grueso cinturón verde con botones de cornalina y en las muñecas y los tobillos brazaletes de un diseño similar al del cinturón; debajo de las rodillas, fajas de algodón ceñidas. Desde los hombros hasta las muñecas tiene brazos y antebrazos cubiertos de rayas de pintura blanca lo mismo que desde la cintura, por debajo del cinturón hasta los tobillos.

El trono tiene la forma de medialuna comúnmente representada en algunos de los clásicos silbatos tairona. El personaje está apoyando los pies sobre una piedra tallada.

"A los grande penachos semilunares se les llama skáta téima en kogi". ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS. G. Reichel - Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato u ocarina tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 80 mm
Anchura: 62 mm
Grosor: 59 mm



28. MANICATO BUHO

El búho (hukúkui) fue otro de los animales que por su carácter de ave nocturna, ocupó el interés de los taironas, tal como puede apreciarse en las numerosas representaciones en cerámica (silbatos) y aún en piedra.

La máscara usada por ésta manicato es otra muestra del ingenio y la variedad diseñada por los tairona. Esta graciosa y sencilla máscara de madera se combina con la tela para cubrir el cuello y los hombros del personaje y a la vez soporta un manto muy decorado (como imitando unas alas) que le cae por la espalda hasta la cintura. Por debajo del cuello tejido, sale un collar doble de cuentas largas de cuarzo.

En los antebrazos lleva fajas verdes; un ancho cinturón del mismo color con discos de oro tiene un cordón blanco en la parte inferior que soporta la cola de cabellos de la que se derivaba el apelativo de rabón, empleado por los españoles. Debajo de las rodillas y en los tobillos tiene aros de oro.

La actitud de ésta manicato desnudo con los brazos adelante a la altura de los hombros y soportando una barra, insinúa el momento de una ceremonia o una representación del búho parado en una rama.

*"Vístense de algodón de tela fina,
y muchos dellos tienen solamente
a las espaldas una mantellina,
y todo lo demás anda patente:"*

Esta descripción de los nativos de la región comprendida entre Gaira y Concha la hace Juan de Castellanos.
ELEGÍAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS.



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 115 mm

Anchura: 59 mm

Grosor: 48 mm



29. LA ARENGA DEL CACIQUE

La calidad de jefes supremos, de los caciques, era bien ganada por su sabiduría, por su astucia y por su carácter decidido frente a las situaciones que debieran enfrentar para organizar las aldeas a su cargo y defender los derechos de sus súbditos.

La actitud decidida y el énfasis que pone a sus palabras con las manos éste personaje al dirigirse a un grupo de individuos hace pensar en la acalorada discusión del consejo de la tribu o en las recriminaciones que, según cuenta el cronista, hacia el cacique Macarona a los conquistadores españoles.

El manto que lleva éste cacique es una muestra de los hermosos trabajos de plumería elaborados por los naturales según el decir del cronista; parece que estuviera sostenido por el chumbe del "sai" que lleva en la frente y pasa por detrás de unas areteras de discos de oro con puntos repujados. Una gran nariguera de mariposa, con diseño también repujado, adorna la enorme nariz y una tembeta de oro de forma tronco cónica su labio inferior. En las mejillas tiene rayas de pintura negra.

Las fajas de los antebrazos tienen el adorno corriente de botones de cornalina y una serie de aros de oro le llegan desde los tobillos hasta la mitad de la pierna. Una sencilla faja de tela soportada por una cuerda atada a la cintura, le sirve de cubre-sexo. La barra de piedra que sostiene en la mano es posiblemente un bastón de mando que afirma la autoridad de éste cacique que nos recuerda al de Macarona.

*"Vengan cubiertos de armas que en la fragua
con curiosidad herrero hizo:
nosotros solamente con la jagua
pintados, y pajuelas de carrizo;"*

Macarona a los españoles. ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS. Juan de Castellanos.



Silbato tairona
Material: Cerámica crema
Altura: 77 mm
Anchura: 69 mm
Grosor: 38 mm



30. CACIQUE EN CUCLILLAS

Aunque en los relatos de los Kogi⁽¹⁾ se habla de la indumentaria usada por los distintos grupos que habitaron la Sierra Nevada, en las piezas arqueológicas como los silbatos no se aprecia la uniformidad en los vestidos, ni siquiera el uso de gorros y mantas como lo informan ellos y como los empleados por los actuales descendientes.

El personaje aquí representado es uno de los pocos que aparecen usando un gorro que tiene una ligera similitud con los usados por los actuales indígenas de la Sierra, pero sin indumentaria alguna. El gorro debió ser tejido de algodón pero tiene un par de prominencias como pequeños cuernos en la parte anterior. Un hermoso collar de placas de oro cosidas a cintas de color soporta un gran pectoral de forma trapezoidal y remata en la espalda en una hermosa decoración que pende de la parte inferior y posterior del gorro, que para algunos podría representar un gran falo, figura que aparece en forma simplificada (como cuerdas que bajan y forman espirales a cada lado) en los personajes representados en los grandes poporos de oro de la cultura Quimbaya, como remate de collar en la espalda.

Completan los adornos del cacique unos brazaletes de tela con botones de oro en los brazos, antebrazos, muslos y en las piernas, por debajo de la rodilla. La posición de las manos parece de carácter ceremonial, como lo insinúa también la actitud general del personaje.

(1) Ver los Tuxe. LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 66 mm

Anchura: 49 mm

Grosor: 33 mm



31. PERSONAJE KURCHA

El murciélago debió tener un significado importante entre los tairona desde los tiempos más primitivos, como se desprende de ésta representación tomada de un silbato de fabricación y diseño primitivo. Como se aprecia en ella, el personaje lleva puesta una máscara de murciélago con las narices claramente definidas y las fauces amenazantes, enmarcada por un gran penacho de plumas azules adornado con finas hojas vegetales que rematan en el centro de un decorado redondel, terminando en los costados en borlas rojas y simulando todo el conjunto la cabeza del quiróptero. Un grueso cuello tejido parece soportar éste conjunto y servir a la vez de protección, sirviendo al mismo tiempo de soporte a un disco igual en diseño al que tiene el penacho.

También tiene éste personaje un jubón con cargaderas anchas de piel y un ancho cinturón con rayas del cual cuelga una cinta larga a modo de taparrabos que le llega a los tobillos del mismo material de las cargaderas y con una raya roja. En las muñecas y tobilleras tiene brazaletes de tela de algodón con botones de piedra verde y cornalina.

"Gaul-Chovang es la madre de los niños que nacen" y bajo su custodia se efectúa el parto y sus ceremonias. En su relación con el parto la madre Gaul-Chovang aparece en su transformación de murciélago (nyuji). Como éste, se alimenta de sangre menstrual y se relaciona con la primera regla de las jóvenes". ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS. G. Reichel - Dolmatoff.

Nyuji: murciélago (kogi)

Dungu: murciélago, vampiro (sanká). Animal atributo de los Kurcha.



Silbato u ocarina tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 73 mm
Anchura: 61 mm
Grosor: 30 mm



32. EL MAMA-CACIQUE

El máma era el ser más cercano a los dioses y por eso la máscara de oro estaba al parecer reservada para él; era quien manejaba los principios religiosos, un verdadero sacerdote tribal con todos los atributos para acercarse a los seres superiores.

Este máma con el talante de un cacique autoritario, usa una máscara de oro antropomorfa que tiene en la parte superior la representación de un sol naciente, usa banda en la frente, una gran nariguera de mariposa, la perforación para la tembeta y un abultamiento en el lado derecho que insinúa el consumo de coca. De la parte superior de la cabeza salen sendos flecos de plumas que terminan en borlas decoradas con soles de oro. Un gran pectoral de oro con una mariposa en la parte superior y un sol en la inferior es soportado por cargaderas decoradas con plumas y por debajo de él una ancha cinta de tela le ciñe el pecho. Un ancho cinturón compuesto por un grueso lazo y una faja con discos de oro, soporta el faldellín de tiras de cuero. En los antebrazos lleva aros de oro, debajo de los cuales están atados brazaletes que forman parte de la cinta - insignia que confirman su dignidad de cacique con los colores del clan. En las muñecas unos aros de oro acompañan los brazaletes de tela con cuentas de piedra verde; los muslos están ceñidos por cuerdas por debajo del faldellín y unas amplias tobilleras son también parte del atuendo que se complementa con la pintura corporal de rayas continuas en brazos, antebrazos, muslos y piernas.

"...Los especialistas en la interpretación, transmisión y ejecución de los principios religiosos, son los llamados mámas... Una clase de verdaderos sacerdotes tribales... Es gracias a ellos que el sol recorre su camino diario, que se suceden ordenadamente las estaciones y que se continúa un principio de fertilidad, tanto en las tierras de cultivo como de todos los seres vivientes. Al tiempo que ellos celebran los diversos rituales del ciclo vital del individuo, desde el bautismo hasta el entierro, dirigen también las grandes ceremonias colectivas que se conectan con los solsticios y equinoccios, los bailes, ofrendas, adivinaciones y otras más". ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 96 mm

Anchura: 78 mm

Grosor: 45 mm



33. MANICATO DE GAIRACA

Entre los distintos medios utilizados por los guerreros para amedrantar a sus enemigos se encontraban las máscaras de monstruos como la que porta este manicato: una cara deforme con tatuaje, la boca torcida y el abultamiento del mascador de coca en la mejilla, coronada por abundantes greñas y rematada por un enorme cuello de tela que le baja hasta los hombros. Es una máscara enteriza que se lleva a la manera de un gran gorro.

En actitud desafiante, éste manicato desnudo lleva en la mano derecha una especie de cuchillo de piedra y rodea sus antebrazos con anchas fajas de piel. Tiene la cintura protegida por un ancho cinturón también de piel, adornado con grandes discos y en la parte inferior del mismo un grueso lazo de algodón completa la protección y le sirve para soportar la característica cola de cabellos.

*"Con tales gritas, voces y gobierno
que parecían furias del infierno".*

*"Tocando sobre más de mil cornetas
que parece tocándolas que braman:"*

*"No falta gran ruido de atambores
que tocaban en una y otra loma".*

*"Y el más valiente se recela
por oír de gaudules gran tumulto
sonando por los altos y peñoles
cornetas de marinos caracoles".*

ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS. Juan de Castellanos.

"Porque como estos bárbaros (los de Bonda): vengan desnudos a la guerra y no traigan peso de armas, ni ropa que los estorbe, fácilmente cuelan por cualquier espeso matorral y arcabuco"... RECOPIACION HISTORIAL. Fray Pedro Aguado.

* * * * *



Silbato tairona

Material: Cerámica negra

Altura: 141 mm

Anchura: 100 mm

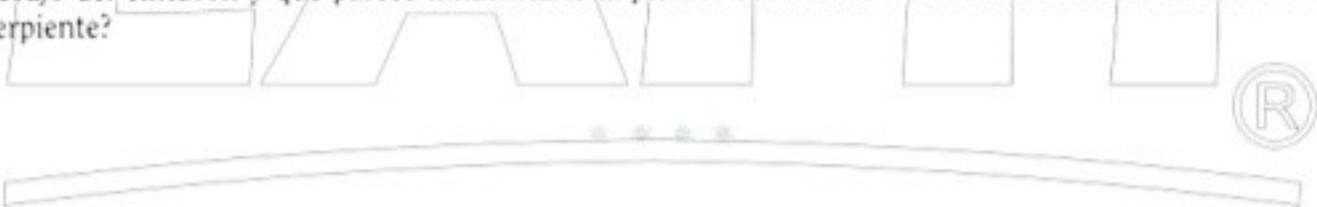
Grosor: 66 mm



34. SER MITICO MITAMDU

La serpiente ha sido siempre un animal al que la humanidad le ha dado gran trascendencia en sus manifestaciones culturales. En las culturas precolombinas siempre ocupó un lugar preponderante y los tairona la representaron de una manera reiterada tanto en la orfebrería, como en la cerámica y en los tejidos, ya sea en forma realista, en forma abstracta o insinuada por incisiones o líneas que forman ángulos agudos o triángulos solos o con un círculo en el centro, que imitan los dibujos de la piel de algunas serpientes, lo que los kogis, descendientes de los tairona, demoninan "sai". Existió inclusive entre ellos una tribu de mujeres llamadas "mitamdú", las mujeres culebra o serpiente.

La que tiene el personaje aquí representado es una boa con la cual parece forcejear y tener domesticada, pues mientras ella posa su cabeza sobre la de él, mantiene la cola sobre el hombro derecho y la faja o chumbe que le ciñe la frente tiene dibujado el "sai"; una nariguera tipo mariposa y areteras de disco, de oro, completan el adorno de la cabeza de éste mascarador de coca con pintura facial y mostrando la lengua, quizás imitando la frecuente acción de la serpiente. En el labio inferior aparece el corte de quienes usan tembeta. Un amplio cuello o collar de cuentas largas de concha cubre parte del pecho y los hombros y debajo de él aparecen tres sartas de cuentas redondas de cuarzo lechoso; en los antebrazos, cerca de los codos, lleva fajas de tela ceñidas mientras que en las muñecas y en los tobillos tiene aros de oro laminado; en los muslos, muy cerca de las rodillas, tiene anchas fajas de tela con botones de cornalina, del mismo estilo del cinturón y en las piernas, por encima de los aros de oro, unas espinilleras de canutillos completan los adornos de este ser mítico. Un detalle curioso en la anatomía de éste personaje es una especie de tumor que tiene en el lado derecho, por debajo del cinturón y que parece inhabilitarle la pierna. Sería acaso el resultado de una mordedura de serpiente?



"Totemismo: la culebra (tákti). La culebra es la hermana menor de las mitamdú." LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"Ella es el símbolo del lado SE del mundo, símbolo fálico y símbolo de la muerte". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"Representa el occidente, la noche, lo oscuro, el negro, el lado malo". ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 95 mm
Anchura: 50 mm
Grosor: 34 mm



35. NAMAKU: SEÑOR-JAGUAR

Vemos aquí un personaje sentado con las manos en las rodillas. Un jaguar con las fauces abiertas, amenazantes, está apoyado con sus patas traseras en la espalda del personaje, descansa la cabeza sobre la de éste y le toma de los cabellos a la altura de los ojos, echando aquellos hacia atrás.

El señor jaguar tiene parte de la peinada capul adornada con cuentas de piedras verdes, rayas de pintura blanca debajo de los ojos y a lo largo de la nariz. Una nariguera de mariposa completa el adorno de la cara. En el lado derecho de la boca, aparece el abultamiento característico de los mascaradores de coca.

Un amplio cuello de tejido verde y rojo, como hombreras que representan cabezas de serpiente, le cubre la parte superior y líneas blancas de pintura, que parecen desprenderse de las cabezas de serpiente y se prolongan a lo largo de los antebrazos, rematan en tres líneas horizontales (la cola), imitando el cuerpo de una serpiente cascabel.

Adheridos a la parte inferior del cuello y a la parte superior del cinturón hay semicírculos negros con centros amarillos y botones de oro que semejan las manchas de jaguar.

Tiene éste ser mítico un ancho cinturón decorado con aros de piedra negra asegurados con botones de oro. Este cinturón soporta una faja cubresexo de tela decorada en verdes con líneas en espina de pescado. Para completar su atuendo tiene el ser mítico brazaletes y tobilleras de aros de oro.

Námaku de nébbi: jaguar, makú: jefe.

"Námaku hijo de Nábio y Noána-se, hijo de Kashindukua, quien a la muerte de su padre había llegado a ser Mάma de la Gente Tigre". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 123 mm
Anchura: 68 mm
Grosor: 55 mm



36. EL VUELO DEL CHAMAN

El empleo de los alucinógenos era corriente entre los chamanes y mámas de los taironas y su efecto inducía en ellos viajes: vuelos en los que adquirirían la forma de animales que como el tigre, el jaguar, el oso, el murciélago o la serpiente, les transmitirían la magia y el poder que les permitiría adivinar el futuro, las consecuencias de una guerra o el destino de su pueblo.

El personaje representado aquí se encuentra en pleno vuelo transformándose en jaguar, de fauces abiertas, con las manos empuñadas apoyadas cerca de la garganta, en posición de carácter ceremonial, similar a la adoptada por el máma en el rito del enterramiento entre los kogis, de acuerdo con la descripción hecha por Reichel - Dolmatoff: "manteniendo ambas manos cerradas y juntas, delante del pecho, se paró en la mitad del terreno que había limpiado". Lleva pocos atuendos consistentes en un ancho cinturón que tiene dibujado el "sai", una serie de triángulos de rayas que representan el cuerpo de una serpiente; en las muñecas y antebrazos lleva argollas de oro y en las piernas, debajo de las rodillas, un tejido, especie de espinillera que, como en el cinturón, tiene dibujado el "sai", encima una argolla de oro y como tobillera una cinta adornada con botones de oro.

"El animal auxiliar que el chamán crea en su imaginación como símbolo de su poder, se individualiza y se transforma con el tiempo en una individualidad antropomorfizada que acompaña, ya no a un chamán, sino a un sacerdote que es el representante de una divinidad central". ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Riechel - Dolmatoff.

Nébbi: Jaguar (kogi)

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica ladrillo

Altura: 95 mm

Anchura: 63 mm

Grosor: 44 mm



UNIVERSIDAD

EAFIT[®]

Sala de Patrimonio Documental

37. LA CREACION DEL MAIZ

El maíz fué una de las plantas sagradas de nuestros indígenas. Era ella fuente de vida en la que cada grano contenía la energía y aún el color del padre sol, fuente generadora, astro sagrado, esencia misma de la vida.

La tradición kogi cuenta que el maíz fue creado del cuerpo de un hombre. Y la representación en un silbato tairona confirma el origen a través de un chamán en pleno vuelo convirtiéndose en un murciélago frutero, dispersador de semillas y de cuyo estómago emerge una gran mazorca de maíz. La característica de dispersador de semillas es la que lo convierte en generador de la planta sagrada y en ser propicio para la transformación del chamán que se presta para la creación del alimento por excelencia.

En el personaje aquí recreado, una cuerda atada a la cintura y sendas cuerdas atadas en los hombros, pasando hacia abajo por las axilas, parecen delimitar la parte zoomorfa de la antropomorfa, bastante avanzada ya ésta en su transformación, manifestada en los pelos que cubren el cuerpo del chamán.

Los adornos corporales se reducen a una especie de brazaletes de canutillo con fajas rojas en los extremos, con botones de oro cosidos, como si representaran la mata del maíz con su caña tostada, sus hojas verdes y los granos dorados.

"Entonces Nyíueldue tomó una mujer y un hombre y con ellos hizo comida... Entonces tomó al hombre y de él hizo el maíz". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

*"El murciélago frutero (*carollia perspicillata*) es exclusivamente frugívoro. La gran variedad de frutos que consume y su presencia en los bosques secundarios lo convierten en uno de los mayores dispersadores de semilla en el trópico".* "NUESTRA FAUNA" Fundación Renacer No. 20.



Silbato tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 57 mm
Anchura: 45 mm
Grosor: 55 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

Sala de Patrimonio Documental

38. EL SEÑOR DE LAS CULEBRAS

La forma reiterada en que algunos indígenas de la Sierra representaban la culebra hace pensar que los simbolismos que le asignaban se habían convertido en obsesión, en una idea fija de la que no podían librarse.

En el imponente personaje aquí representado parece confirmarse lo anterior por la impresionante abundancia de las representaciones de la culebra. Para empezar usa una corona, posiblemente de oro, con dos cabezas de culebra laterales, líneas repujadas en la parte anterior que representan el diseño de una piel de culebra y en la parte anterior, también repujado, el clásico "sai", complementado por una faja roja que baja desde la corona por encima del gorro y tiene otra representación de piel de culebra en líneas negras. En la parte anterior un disco de oro con diseño simétrico repujado completa la corona. El gorro guarda alguna similitud con el gorro empleado en la actualidad por los aruacos.

Encima de la boca lleva éste personaje una media-máscara o máscara de boca: unos gruesos labios y una lengua afuera que recuerdan las fauces abiertas de un felino en reposo. Esta máscara de madera con dos cuerdas en los extremos, se ata en la parte posterior del cuello.

Sobre los hombros tiene un amplio tejido con un reborde como un collar con aplicaciones de oro y la superficie está rayada a la manera de algunas pieles de culebra y tiene en los pequeños rombos, diminutas cuentas de oro.

El pecho y los brazos tienen dibujadas, con pintura blanca, varios diseños del "sai" que representa la piel de la culebra, y en los codos sendas representaciones de cabezas de culebra modeladas en cuero, reiteran la imagen del reptil que aparece de nuevo en la especie de guantes que cubren las manos y en los mocasines que le cubren los pies. El mismo cinturón de fibra retorcida semeja una serpiente enrollada, la faja cubre sexo tiene un diseño que puede asimilarse al diseño de la piel de algunas culebras y el suntuoso faldellín tiene dibujado el "sai", completando así una impresionante serie de representaciones del simbólico reptil.

Del cuello tejido, partido en la espalda, cuelga un óvalo de oro que soporta a su vez tres largas crenchas que hacen pensar en un manicato. Encima del óvalo se encuentra una gran pluma que completa esta decoración que podría también tomarse por un trofeo.

Por último, la corona, el porte y los atuendos de éste personaje explican claramente por qué algunos cronistas llamaban reyes a muchos caciques o jefes de las tribus de nuestros aborígenes.

Mitamdú. Totemismo: la culebra (tákbi)



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 165 mm

Anchura: 102 mm

Grosor: 50 mm



39. EL HOMBRE MAUKUI

Junto con el jaguar y la culebra el sapo forma la trilogía más importante de la mitología kogi, asignándole a cada uno atributos y características especiales que los convertían en seres que poblaron el mundo mítico de los tairona.

Y lo más probable es que los nativos de la Sierra no hicieran ninguna distinción entre el sapo y la rana, de allí que el personaje representado sea un hombre-rana, la hila listada (*hyla reticulata*) por la decoración que lleva en el lomo. En ésta curiosa mezcla antropozoomorfa la cabeza del hombre (mujer?) parece emerger del cuello de la rana cuyos miembros están sustituidos por miembros humanos. La pintura facial de la cara semeja las manchas de la rana con puntos sobre las cejas y debajo de los ojos un punto grande en cada mejilla, que semeja los sacos amplificadores del canto. Y como ser mítico no podía carecer de los brazaletes de oro en los tobillos y muñecas. Aquí conviene recordar el relato de los kogi mencionado por Reichel - Dolmatoff: "entonces el sol se casó con el sapo... El sapo era todo de oro y servía al sol como un banco; cuando recibía visita".

"En los mitos el sapo aparece como la mujer del sol que fue castigada como adúltera. Desde entonces los sapos son enemigos del sol y llaman la lluvia para oscurecer sus rayos... Para los kogi el sapo simboliza el órgano sexual femenino en un sentido agresivo e insaciable. Lingüísticamente las palabras sapo y vagina se identifican (maukui)". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Sala de Patrimonio Documental



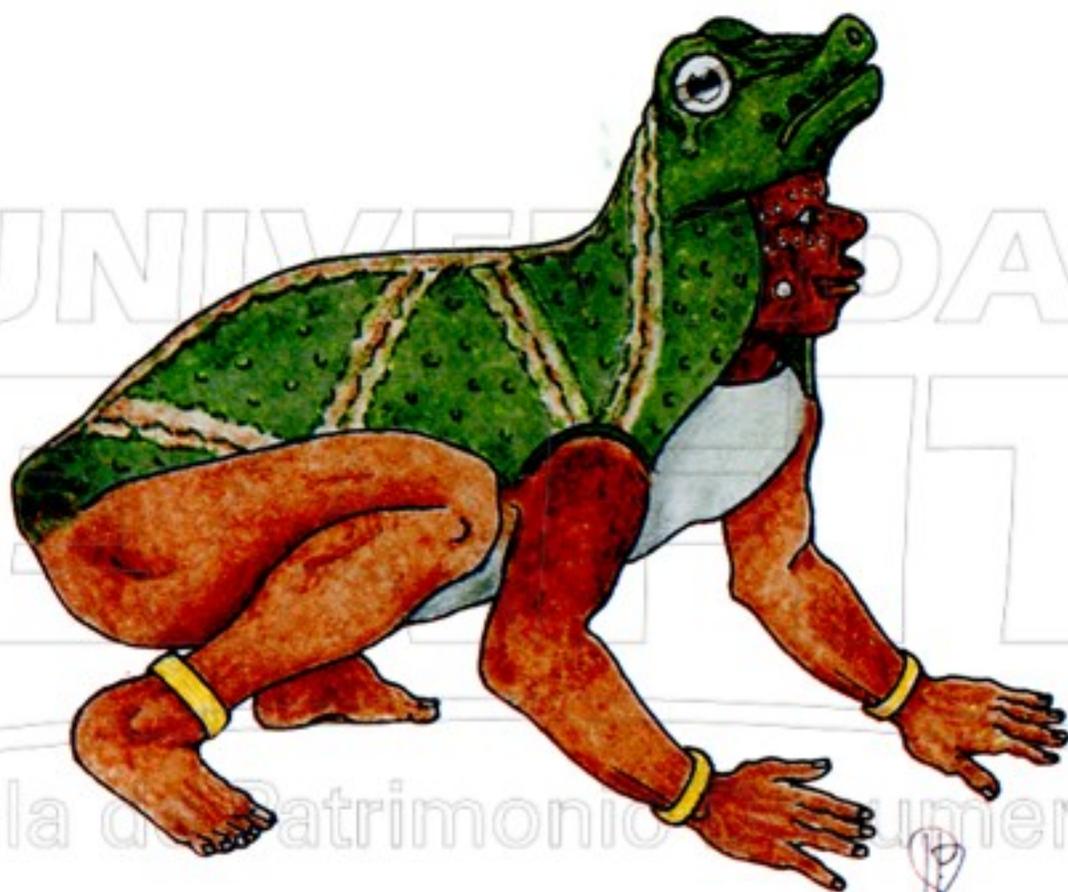
Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 63 mm

Anchura: 85 mm

Longitud: 102 mm



40. DUGINAVI

Muchos de los seres míticos de los tairona eran animales o tenían el poder de convertirse en animal o adoptaban su forma para cumplir con la misión que se proponían. Por eso cuenta el informador kogi encargado de conservar la tradición tairona ⁽¹⁾ que "un día Duginávi encontró el Rey de los Gallinazos y le dijo: préstame tu vestido para bajar a la tierra. El Rey de los Gallinazos le prestó su vestido y así Duginávi bajó a la tierra y se puso a hacer un sembrado". Por eso el personaje que se representa aquí tiene una cabeza antropomorfa con el cabello cubierto de resina y unas marcas de pintura blanca encima y en la parte posterior para indicar las marcas de la cabeza del Rey; además una línea curva de pintura negra en las mejillas insinúa la línea inferior de la cabeza del ave y la marca anaranjada, redonda, debajo de ella, parece una carúncula característica de éstos Reyes. Y para completar una tembeta de oro que semeja el pico. Un collar grueso con aplicaciones de oro y placas del mismo metal semeja el collar del Rey de los Gallinazos y aparece atado en la espalda rematando en dos borlas. La mirada fija en las alturas, donde está su morada, nos recuerda su origen celestial. En los brazos y antebrazos lleva brazaletes con fajas de color azul celeste adornadas con aplicaciones de oro como para confirmar su origen y afirmar su jerarquía.

El resto es el cuerpo del Rey de los Gallinazos integrado al torso del gran máma, cuerpo que, como explica el informador, tiene la espalda de color como quemado porque cuando el padre de la muchacha con quien vivía les quemó la casa, la protegió a ella "con sus alas abiertas y toda la ceniza y brazas cayeron sobre él".

(1) "Duginávi era un hijo de la Madre. Era hermano de Sintaná, Kashindúkua, Búnkua-sé, Noaná-sé y Ambuámbu. Entonces Duginávi, vivía arriba en el Cielo, junto con la Gente de Makú, la Gente del Trueno". LOS KOGLI. Gerardo Reichel - Dolmatóff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Cerámica crema
Altura: 66 mm
Anchura: 43 mm
Grosor: 39 mm



UNIVERSIDAD
EAIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

41. KASHINDUKUA

La asociación hombre-animal que los tairona le asignaban a los seres míticos se debió al poder especial y a las características que le atribuían a determinados animales y a su creencia de la integración antropozoomorfa. Y en las representaciones parece primar la parte zoomorfa como para sacralizarlos, limitando casi siempre la parte humana a la cabeza y los brazos.

Así el ser aquí representado, que podemos identificar como Kashindúkua, es un tigre ⁽¹⁾ debajo de cuya cabeza aparece una antropomorfa que se ha puesto en la boca una bola de piedra azul que la Madre le dió, para permitirle convertirse en tigre cuando se pusiera una máscara de tigre.

La posición del jaguar es la empleada en la mayoría de las representaciones que los nativos de la Sierra Nevada hacían de los felinos. Y como seres superiores también usaban collar y brazaletes de oro, metal empleado por su virtud simbólica.

(1) "El llamado "tigre" o, mejor dicho, jaguar de la Sierra Nevada". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"...Entre los kogi el jaguar no es símbolo de un peligro exterior sino símbolo de la energía vital que se expresa en agresión sexual y alimenticia". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"Kashindúkua era hijo de la Madre y hermano de Noaná-se, Búmkua-sé y de Ambuámbu. La misma Madre le había dado su escritura y le había mandado a la tierra para que hiciera el bien a todos y a nadie el mal." LOS KOGI, Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 64 mm

Anchura: 38 mm

Grosor: 34 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Sala de Paralelos Documental

42. HOMBRE NYUIJI EN POSICION CEREMONIAL

Para los kogi la noche es un tiempo muy importante porque en ella sostienen sus conversaciones ceremoniales y se dedican a la meditación, costumbre seguramente heredada de los taironas y por ésta razón los animales nocturnos, también sus hermanos, debieron tener un simbolismo especial como el asignado al murciélago, al que le dieron tanta importancia y representaron reiteradamente en sus máscaras.

Por eso el personaje que vemos en actitud ceremonial (invocando el espíritu de la sabiduría?) lleva puesta una máscara de murciélago con las fauces amenazantes, máscara enmarcada por un arco tejido con triángulos rojos y negros, que constituye la base en un gran penacho de plumas azules con botones de oro, hecho de un gran gorro. Todo esto aparece integrado a un jubón de piel con hombreras y un extraño corte en la parte inferior de la espalda en donde dos tiras bajan lateralmente enmarcando una pampanilla que le cubre las posaderas; arriba, en la parte posterior, tiene un medio cuello tejido con triángulos de color lila, cuyo diseño se repite en los brazaletes de los antebrazos y en un ancho cinturón que hace también las veces de cubre sexo.

En las muñecas lleva brazaletes tejidos adornados con botones de oro y en los tobillos unos aros de oro completan la decoración de este hombre nyuji.

"Otro efecto que se atribuye a la coca es el insomnio. También aquí los kogi ven una ventaja porque las conversaciones ceremoniales se deben efectuar de noche e individuos que pueden hablar y cantar por una o varias noches sin dormir, merecen alto prestigio". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona

Material: Cerámica negra

Altura: 75 mm

Anchura: 58 mm

Grosor: 27 mm



UNIVERSIDAD
NACIONAL
de Patrimonio Cultural

43. EL CHAMAN Y EL RAPE NARCOTICO

El uso del rapé narcótico, especialmente de yopa y tabaco, fue una costumbre generalizada entre nuestros indígenas según cuentan los cronistas. Y aunque ninguno hace mención específica de su uso entre los taironas, la representación que estos nos dejaron en cerámica es un testimonio de ello. Como puede apreciarse, este personaje está aspirando por la boca el rapé que contiene en la mano derecha directamente o en un pequeño plato, usando probablemente un hueso en ocasiones con grabados, como los que se han encontrado en las excavaciones arqueológicas. Sentado en su hamaca lo aspira hasta emborracharse.

El atuendo de este personaje, fuera de los brazaletes que lleva en los antebrazos y en las muñecas, es una especie de manto grande que le cubre la cabeza a manera de gorro, está atado al cuello por una cinta a manera de collar y le baja por la espalda; la forma general es la de un tumi hermosamente elaborado con plumas. Una gran nariguera de oro del tipo mariposa le cubre la boca y en la cara tiene pintura o tatuaje sobre la frente y por debajo de los ojos, recorriendo las mejillas hasta el mentón.

"Acostumbran a tomar la yopa y el tabaco, que lo uno es una semilla o pepita de árbol y lo otro es cierta hoja que crían, ancha, larga y vellosa, y ésto lo toman en humo, unas veces por la boca y otras por las narices, hasta que los emborracha y priva del juicio...". Fray Pedro Aguado.

"Esta costumbre de tomar yopa y tabaco es general en el Reino Nuevo y, según entiendo, en buena parte de las Indias..." Fray Pedro Aguado.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Cerámica gris
Altura: 61 mm
Anchura: 52 mm
Grosor: 26 mm



44. PERSONAJE AJUSTANDOSE UNA MASCARA

Los taironas, además de excelentes ceramistas y orfebres, fueron magníficos talladores en piedra y madera, como lo atestiguan los silbatos en los que se representa una extraordinaria variedad de máscaras, talladas en madera la mayor parte.

Las máscaras fueron para ellos base importante de sus ceremonias y pusieron en ellas toda su imaginación creando en ocasiones las más extrañas combinaciones, particularmente de animales, como la que está acomodándose el personaje aquí representado, compuesta de lo que parece más un gran pico de ave que una nariz, unas cejas o párpados salientes de forma triangular, labios gruesos y una gran lengua grabada, característica de muchas máscaras taironas.

En el pecho lleva un hermoso pectoral clásico de tumbaga que representa un cóndor (águila o fragata?) y que muy pocos tenían el privilegio de portar.

Y en su desnuda sencillez, éste, que probablemente era un chamán, sólo tiene por adorno adicional brazaletes de tela en las muñecas y en las piernas, del color que era uno de sus atributos.

El pectoral, es una representación del vuelo chamánico. ORFEBRERIA Y CHAMANISMO. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"La palabra persona viene de la palabra etrusca phersu, que significa máscara". EXPRESSIONS. AMERICAN EXPRESS. Las Máscaras de México. Diciembre 1990.

Sala de Patrimonio Documental



Silbato tairona
Material: Cerámica ladrillo
Altura: 49 mm
Anchura: 44 mm
Grosor: 29 mm



UNIVERSIDAD
EAMIT®
Sala de Pat. Documental

45. SEÑOR OSO DEL GUACHACA

La preparación de la parafernalia para celebrar las distintas ceremonias debió evocar mitos y leyendas e implicaría el uso de elementos tradicionales y la fabricación de otros cargados de simbolismos, además de los adornos, insignias e instrumentos que eran sus atributos, todo lo cual despertaría la imaginación y la creatividad de los participantes.

Así, en ésta representación de un hombre o señor oso, tomada de un silbato encontrado en las cabeceras del río Guachaca, apreciamos una ingeniosa máscara de un oso de anteojos hecha probablemente de madera y piel de animal. Un amplio cuello de piel diseñado como dientes de sierra recortando el pelo, le cubre los hombros y la parte superior del pecho. Y pegado al mismo cuello un gran pectoral trapezoidal, típico de las representaciones de los personajes osos, confeccionado en tela con los colores distintivos del grupo o del clan, tiene botones del metal sagrado: el oro. En las muñecas y en los tobillos lleva brazaletes de piel de oso con botones de oro y un cinturón, también de piel de oso, soporta un taparrabos decorado en forma similar al pectoral. La pintura corporal a rayas acaba de cubrir las partes restantes del cuerpo dándole a éste señor oso un aspecto imponente acentuado por la posición ceremonial de los brazos en jarra con los puños cerrados, sobre el cinturón.

Fernández de Oviedo nos dice de los caribes que *"para pelear o para ser gentiles hombres píntanse con jagua, que es un árbol de que adelante se dirá, de que hacen una tinta negra, y con bija, que es una cosa colorada, de que hacen pelotas como de almagre; pero la bija es de más fino color; y párense (adornanse) muy feos y de diferentes pinturas la cara y todas las partes que quieren de sus personas; y esta bija es muy mala de quitar hasta que pasan muchos días, y aprieta mucho las carnes, y hállanse bien con ella, demás parecerles a los indios que es una muy hermosa pintura"*. SUMARIO DE LA NATURAL HISTORIA DE LAS INDIAS. Gonzálo Fernández de Oviedo



Silbato tairona
Material: Cerámica castaño
Altura: 80 mm
Anchura: 47 mm
Grosor: 31 mm



UNIVERSIDAD
EAFIT®
Sala de Patrimonio Documental

46. EL SEÑOR PELICANO

La forma de casarse los Tairona entre grupos patrilineales (tuxe) y matrilineales (dake), cada uno con totems que correspondían principalmente a los animales de la Sierra, lo mismo que algunos de sus atributos, podría inducirlos a hacer representaciones extrañas de combinaciones zoomorfas o de monstruos que vemos en su orfebrería y en la cerámica. Y ello explica por qué muchos personajes son representados con máscaras y atuendos ceremoniales que corresponden a dos o más animales diferentes.

Este último es el caso del personaje que se presenta aquí: con una diadema de oro repujada en la que aparecen dos pelicanos y un pequeño sol, lleva la cara cubierta con una máscara de serpiente, pues según la tradición el grupo de los doaná (pelicano) se debía casar con mujeres serpiente (mitamdú). Vemos que la diadema está sostenida por un chumbe "sai" que tiene un sol y que la serpiente tiene la lengua bífida afuera, que el señor pelicano está cogiendo con su mano derecha; también forman parte de la máscara unas grandes areteras con el mismo diseño de los soles de oro. Un ancho cuello de fibra le cubre los hombros y parte del pecho, en donde hay un gran pectoral de oro en el que parecen estar representadas unas alas. Todo el cuerpo, excepto las manos (que están pintadas con puntos) y los pies, está cubierto por un traje de tela gruesa que lleva encima una serie de insignias y adornos como el brazalete de tela con cuentas verdes colocado en la parte superior de los antebrazos y que se prolonga a través de hombreras en un soporte para las cintas de colores que permiten reconocer su rango. También en los antebrazos tiene brazaletes con los colores del grupo y en los brazos unos protectores con brazaletes en las muñecas los cubren casi por completo. Un ancho cinturón con medallones de oro tiene en la parte inferior una especie de cubre sexo protector y a los lados unas correas sujetan anchos brazaletes colocados en los muslos. En las piernas por debajo de las rodillas lleva amplios brazaletes serpiente ("sai") y para rematar sendas tobilleras de oro.

"El totem de los doaná-tuxe es el pelicano (doana-buká)".

"Se dice que los doaná-tuxe se deben casar con mujeres mitamdú".

"Totemismo de las mitamdú: la culebra (tákbi)"

"La madre de las mitamdú era hába doanáma". LOS KOGI, Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato u ocarina tairona

Material: Cerámica castaño

Altura: 68 mm

Anchura: 70 mm

Grosor: 38 mm



47. CHAMAN EN TRANCE

Las maracas, hechas de un calabazo al que le hacían pequeñas perforaciones, se llenaban con piedras o semillas y les ataban con cuerdas un mango de madera, eran un importante instrumento con el que los chamanes invocaban los espíritus en las sesiones de curación.

El chamán aquí representado en estado de trance, ostenta una de dichas maracas, en plena sesión, cumpliendo su oficio; está tocado con un alto gorro con aplicaciones de oro que tiene en la parte posterior una gruesa cinta que remata en flecos, cayendo sobre la espalda cubierta por una gruesa piel, probablemente de oso, que sale de la cabeza por debajo del gorro y se divide en dos partes que caen por el pecho. En el labio inferior tiene la cicatriz inequívoca de la tembeta y en la espalda un falo característico de algunos personajes importantes como los chamanes y los manicatos. Tiene además, en los antebrazos y por debajo de las rodillas, las cintas características de su grupo, mientras que en las muñecas lleva brazaletes de aros de oro. La cintura, ceñida por un amplio cinturón con discos de oro y rematando en un curioso adorno en la parte posterior, soporta un grueso taparrabos coloreado, tanto en la parte anterior como en la posterior.

"El chamanismo es la fuente original de todas las formas de conocimiento. Y aunque no se ha podido definir bien el concepto, la definición más exacta dice que el chamanismo es la técnica del éxtasis o del trance, y el chamán el experto en el alma humana capaz de hacer viajes sobrenaturales".

"Estos viajes se facilitan mediante el uso de plantas sicotrópicas que producen visiones coherentes, bien definidas en tiempo y espacio y guiadas por el chamán con una intención determinada". EL TIEMPO. Germán Zuluaga.



Silbato tairona

Material: Cerámica negra

Altura: 73 mm

Anchura: 62 mm

Grosor: 52 mm



UNIVERSITAS

Sala de Antonio De...

48. DEIDAD FEMENINA

La participación secundaria de la mujer en las actividades públicas de los taironas, debido especialmente a su papel de procreadora, podría ser una explicación sobre su limitada representación en la cerámica y la orfebrería. Ello conducía a restricciones tales como atuendos muy vistosos o el uso de la coca, exclusivo de los hombres; las mujeres sólo se encargaban de la cosecha de las hojas.

Todas éstas restricciones llevan a pensar que el personaje representa una divinidad como la Madre Cósmica (Gaulchovang) o la Madre de los Senos (Samúldo), porque como puede apreciarse, es una mascadora de coca y según la tradición, al principio la madre llevaba mochilas y poporo y por tanto consumía coca. Además, el gorro que lleva, corresponde a un dignatario. Un curioso tatuaje en la cara y en los senos (la madre Samúldo?) parece enfatizar su condición de deidad, completamente desnuda, embarazada, con un cordón que le rodea el amplio vientre y tomándose el seno izquierdo con la mano. Las areteras, los brazaletes y el gran pectoral de oro con extraños símbolos que parecen representar el cosmos (el sol, la luna y las estrellas), confirman la condición divina de ésta extraña mujer cuyo asombrado rostro tiene más de mítico que de humano.

"La madre parecía entonces como un hombre. Tenía barba y bigote y llevaba mochila y poporo, como los hombres... pero un día, la madre entregó su poporo y sus mochilas a sus hijos y también bigote y barba". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"La madre Samúldo (Saumichi harldéxka)... es la madre de los senos: a ella las madres encintas piden leche para llenar sus senos". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"El mero cuidado de los cultivos de coca y la labor de la tierra representan un trabajo masculino, pero la cosecha de las hojas es una actividad femenina..." LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.



Silbato tairona
Material: Cerámica negra
Altura: 77 mm
Anchura: 38 mm
Grosor: 31 mm



UNIVERSIDAD
EXHIBIT[®]
Sala de Patrimonio Documental

49. MUJER EMBARAZADA

La representación de la mujer en los silbatos tairona fue escasa y podría ser aventurado intentar una explicación. El hecho concreto es que en la mayoría de los casos aparece embarazada, lo que nos hace recordar la importancia que le daban a la fecundidad, parte muy importante de sus conceptos religiosos. Además la mujer era para ellos la personificación de la Madre Universal, principio de todo lo creado.

El personaje aquí representado corresponde a una mujer embarazada con las manos en el vientre como para enfatizar su estado. Y el elaborado tatuaje o pintura de la parte delantera del cuerpo, dejando solamente los senos descubiertos, fue hecho con jagua⁽¹⁾ y tiene el diseño de una red que, como la hamaca, la mochila y el calabazo, representa la placenta, simbolismo reafirmado en la mochila que desde el cuello le cuelga por la espalda.

También es elaborado el dibujo de la cara en las mejillas y la barbilla. El chumbe (paukatsá) tiene el diseño de una malla o red que se repite en el gran cinturón que soporta un cubre sexo rectangular con igual diseño y los colores verdes de la fecundidad.

Grandes areteras de oro adornan sus orejas y en las muñecas y los tobillos lleva brazaletes del mismo metal. Brazaletes de tejido, con los colores distintivos del clan, colocados a la altura de las axilas, completan la decoración de éste singular personaje, real o mitológico (?).

"La madre, la hembra cósmica, es omnipresente... en la tierra la madre está personificada en todas mujeres y vive en ellas. Cada mujer, encinta o no, madre o no, personifica la Madre Universal y se debe respetar como tal". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Dolmatoff.

"Cada mochila que tejen las mujeres es la placenta de la madre". LOS KOGI. Gerardo Reichel - Domatoff.

(1) "La pintura azul conocida como jagua, se produce del fruto de la genipa Americana". "APUNTES SOBRE GRUPOS MERIDIONALES DE INDIGENAS CHOCO EN COLOMBIA". S. Henry Wassen.



Silbato tairona
Material: Cerámica castaño o.
Altura: 94 mm
Anchura: 36 mm
Grosor: 36 mm



50. MUJER TAIRONA

Dicen los cronistas que la mujer tairona era de buena disposición y galana. Y siendo ella conciente de ser la personificación de la Madre Universal debió estar orgullosa de ello, lo cual la inducía a portarse con mucha dignidad.

Dignidad y porte sereno es lo que se aprecia en ésta robusta mujer, al parecer el prototipo de la procreadora con sus grandes senos y un abultado vientre, vestida con la sobriedad de las mujeres del litoral que llevaban una manta o falda de algodón en la cintura y un manto ceñido en la cabeza. Esta lleva además en el cuello un collar de cinta roja con botones o placas de oro y en los antebrazos, muñecas y tobillos, brazaletes de tela con los colores distintivos del clan y botones de cornalina. Una sencilla nariguera de argolla en oro remata los adornos de ésta majestuosa mujer.

*"A más honestidad mujer inclina
la parte que llamamos impudente,
con manta de algodón por la cintura,
y otra de lo demás es cobertura".*

ELEGIA DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS. Juan de Castellanos.

"Y aunque entre estos indios hay y se hace alguna ropa de algodón pocos la acostumbran traer, por ser la tierra caliente, y ser para ellos cosa más recreable el andar desnudos que vestidos". RECOPIACION HISTORIAL. Fray Pedro Aguado.



Silbato tairona
Material: Cerámica
Altura: 98 mm
Anchura: 60 mm
Grosor: 41 mm



UNIVERSIDAD EAFIT®

Sala de Patrimonio Documental

**SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL**
Centro Cultural Biblioteca
Juan Edmundo Villagor

BIBLIOTECA
Universidad EAFIT



100179768

